



BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.

TITULO: El autoconocimiento: estrategias para la convivencia y la mejora actitudinal

AUTOR: Angela Nohemi Salazar Flores

FECHA: 07/26/2024

PALABRAS CLAVE: Autoconocimiento, Convivencia, Actitudinal, Preadolescencia,
Intervención educativa

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE GOBIERNO DEL ESTADO
SISTEMA EDUCATIVO ESTATAL REGULAR
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN
INSPECCIÓN DE EDUCACIÓN NORMAL
BENEMÉRITA Y CENTENARIA
ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ
GENERACIÓN

2020



2024

**“EL AUTOCONOCIMIENTO: ESTRATEGIAS PARA LA CONVIVENCIA Y LA
MEJORA ACTITUDINAL”**

**INFORME DE PRÁCTICAS PROFESIONALES
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN EDUCACIÓN
PRIMARIA**

PRESENTA:

ANGELA NOHEMI SALAZAR FLORES

ASESORA:

NUBIA MARISSA COLUNGA TREJO

SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

JULIO DEL 2024



**BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ
CENTRO DE INFORMACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA**

**ACUERDO DE AUTORIZACIÓN PARA USO DE INFORMACIÓN DEL DOCUMENTO
RECEPCIONAL EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA BECENE DE ACUERDO A LA
POLÍTICA DE PROPIEDAD INTELECTUAL**

**A quien corresponda.
PRESENTE. –**

Por medio del presente escrito Angela Nohemi Salazar Flores
autorizo a la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí, (BECENE) la
utilización de la obra Titulada:

El autoconocimiento: estrategias para la convivencia y la mejora actitudinal

en la modalidad de: Informe de prácticas profesionales para obtener el
Título en Licenciatura en Educación Primaria

en la generación 2020-2024 para su divulgación, y preservación en cualquier medio, incluido el
electrónico y como parte del Repositorio Institucional de Acceso Abierto de la BECENE con fines
educativos y Académicos, así como la difusión entre sus usuarios, profesores, estudiantes o terceras
personas, sin que pueda percibir ninguna retribución económica.

Por medio de este acuerdo deseo expresar que es una autorización voluntaria y gratuita y en
atención a lo señalado en los artículos 21 y 27 de Ley Federal del Derecho de Autor, la BECENE
cuenta con mi autorización para la utilización de la información antes señalada estableciendo que se
utilizará única y exclusivamente para los fines antes señalados.

La utilización de la información será durante el tiempo que sea pertinente bajo los términos de los
párrafos anteriores, finalmente manifiesto que cuento con las facultades y los derechos
correspondientes para otorgar la presente autorización, por ser de mi autoría la obra.

Por lo anterior deslindo a la BECENE de cualquier responsabilidad concerniente a lo establecido en
la presente autorización.

Para que así conste por mi libre voluntad firmo el presente.

En la Ciudad de San Luis Potosí. S.L.P. a los 09 días del mes de Julio de 2024.

ATENTAMENTE.

ANGELA NOHEMI SALAZAR FLORES

Nombre y Firma
AUTOR DUEÑO DE LOS DERECHOS PATRIMONIALES



San Luis Potosí, S.L.P.; a 02 de Julio del 2024

Los que suscriben, tienen a bien

DICTAMINAR

que el(la) alumno(a): C. SALAZAR FLORES ANGELA NOHEMI
 De la Generación: 2020 - 2024

concluyó en forma satisfactoria y conforme a las indicaciones señaladas en el Documento Recepcional en la modalidad de: Informe de Prácticas Profesionales.

Titulado:

EL AUTOCONOCIMIENTO: ESTRATEGIAS PARA LA CONVIVENCIA Y LA MEJORA ACTITUDINAL

Por lo anterior, se determina que reúne los requisitos para proceder a sustentar el Examen Profesional que establecen las normas correspondientes, con el propósito de obtener el Título de Licenciado(a) en EDUCACIÓN PRIMARIA

ATENTAMENTE COMISIÓN DE TITULACIÓN

DIRECTORA ACADÉMICA

MTRA. MARCELA DE LA CONCEPCIÓN MEDINA



DIRECTOR DE SERVICIOS ADMINISTRATIVOS

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
 SISTEMA EDUCATIVO ESTATAL REGULAR
 BENEMÉRITA Y CENTENARIA
 ESCUELA NORMAL DEL ESTADO
 SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

RESPONSABLE DE TITULACIÓN

MTRO. GERARDO JAVIER GUEL CABRERA

ASESOR DEL DOCUMENTO RECEPCIONAL

MTRA. NUBIA MARISSA COLUNGA TREJO



AGRADECIMIENTOS

Principalmente agradezco a Dios por la vida, por darme salud y permitirme llegar a realizar mi sueño de niña.

Agradezco a mis padres, Elodia y Eusebio, cuyos años de esfuerzo ahora están dando frutos, gracias por nunca dejarme sola, por siempre apoyarme y animarme en todo momento, su amor ha sido mi mayor motivación, los quiero mucho, este logro también es de ustedes.

A mis hermanos, que también me han apoyado en todo momento. Jessica, fuiste mi principal inspiración, ya que has demostrado que con esfuerzo y dedicación todo se puede lograr. Sebastián, Sofia y mi sobrina Ana Paula, ya que quiero ser un ejemplo para ustedes y demostrarles que los sueños si se cumplen si luchas por ellos.

A mis amigos Elida, Rodrigo y Juan Pablo ya que se convirtieron en personas importantes para mi vida, aprendí mucho de cada uno de ustedes.

A la maestra Patricia Reséndiz y a mi grupo de sexto grado, grupo C, de la escuela primaria Plan de San Luis, me llevo grandes recuerdos y aprendizajes de cada uno, fueron una parte esencial para poder culminar mi carrera, siempre los llevare en mi corazón.

Por último, pero no menos importante me agradezco a mí, porque solo yo se lo que me costo llegar hasta donde estoy, porque nunca me rendí y siempre confié en que lo podía lograr.

¡Gracias!

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	3
1.1 Contexto externo.....	3
1.2 Contexto interno.....	6
1.3 Justificación	9
1.4 Contextualización de la problemática	13
1.4.1 Problema	16
1.5 Objetivos	17
1.5.1 Objetivo general	17
1.5.2 Objetivos específicos	17
1.6 Competencias desarrolladas durante la práctica	17
II. PLAN DE ACCIÓN	22
2.1 Descripción y focalización del problema.....	22
2.2 Propósitos del plan de acción	24
2.3 Revisión teórica.....	24
2.3.1 Metodología de la investigación.....	33
2.4 Plan de acción.....	37
III. DESARROLLO, REFLEXIÓN Y EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA DE MEJORA	47
3.1 Diagnóstico	47
3.2 ¿Quién soy yo?	55
3.3 La isla de la colaboración	62
3.4 Mi máquina del tiempo personal.....	70
3.5 El gran escape	77
3.6 Las doce uvas	85
IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	92
V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	98
VI. ANEXOS	102

I. INTRODUCCIÓN

Mi trabajo se centró enfocándome en el desarrollo del autoconocimiento. De esta manera he dedicado mi atención a una etapa crucial de transición hacia la adolescencia, en donde mi objetivo se basa en facilitar un ambiente propicio para que los estudiantes exploren y comprendan sus propias habilidades, valores y emociones ya que, al fomentar este autoconocimiento, se establece una base sólida para una convivencia armoniosa en el aula y, como resultado, se promueve una mejora significativa en las actitudes de los alumnos.

De esta manera, se aproxima a un buen desarrollo académico y también contribuye al bienestar emocional de los estudiantes, preparándolos para enfrentar los desafíos tanto dentro como fuera del entorno educativo.

El presente documento es un Informe de Prácticas Profesionales el cual como menciona el Plan y Programa de estudios 2018:

El Informe de prácticas profesionales consiste en la elaboración de un documento analítico-reflexivo del proceso de intervención que realizó cada estudiante en su periodo de práctica profesional. En él se describen las acciones, estrategias, los métodos y los procedimientos llevados a cabo por la población estudiantil y tiene como finalidad mejorar y transformar uno o algunos aspectos de su práctica profesional. (DGESUM, 2018)

Como se menciona anteriormente el realizar un informe de práctica me ayudó principalmente a transformar y mejorar mi práctica profesional, ya que con este puede volver a recordar mi trayecto sobre mi formación inicial a la carrera de Educación Primaria, en esta conocí que tanto avance, que tanto me falta y que tanto debo de mejorar.

A medida que avanza la elaboración de este documento, se logra hacer evidente el conjunto de competencias adquiridas, entre las cuales puedo destacar el desarrollo de habilidades en análisis, investigación y reflexión las cuales fueron de gran ayuda para profundizar mejor en el tema abordado.

El presente informe se centra en una investigación-acción el cual consiste en una metodología donde se indaga sobre un problema y por ende se buscan soluciones para el mismo, siendo estructurado de la siguiente manera:

Introducción la cual se redacta el contexto en el que se encuentra la escuela y el aula del grupo en el cual se trabajó con el tema, cuenta también con el inicio de toda la estructuración de este documento en el que podemos ver su justificación, contextualización de la problemática y el problema, sus objetivos tanto general como los específicos y por último las competencias desarrolladas durante la práctica.

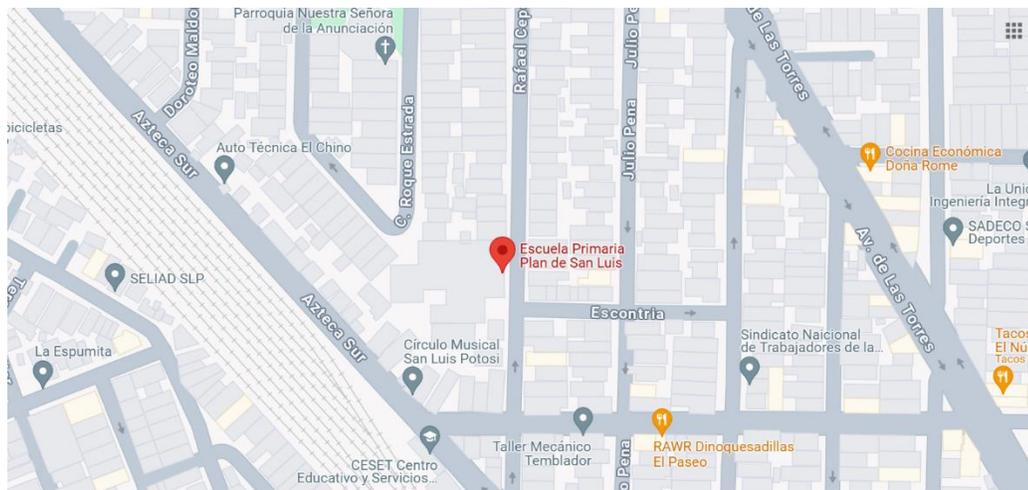
Plan de acción, aquí encontramos la descripción y focalización del problema, los propósitos que se trabajarán del plan de acción, la revisión teórica y su metodología de la investigación y la estructura del plan de acción (acciones).

Desarrollo, reflexión y evaluación de la propuesta de mejora en donde se desglosa a manera de análisis el cómo las acciones impactaron positiva o negativamente en el grupo.

Vemos como último punto las conclusiones y recomendaciones, en donde se redacta girando en torno a todo lo realizado en el documento, dando a conocer los resultados obtenidos tanto en el grupo como personalmente, además es un espacio en el cual el lector puede darse cuenta el por qué este tema es importante y se recomienda para su investigación.

1.1 Contexto externo

La Escuela Primaria Plan de San Luis se encuentra ubicada en la calle Rafael Cepeda #500, en la colonia El Paseo, 5ta. Sección, zona escolar 044, en el municipio de San Luis Potosí, C.P., 78328. Cabe mencionar que esta escuela pertenece a la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado (SEGE)



Fuente: Google maps

Antes de adentrarnos en la dinámica escolar, es importante explorar un poco la comunidad que rodea a los estudiantes de la primaria. En general, la mayoría de mis alumnos viven en los alrededores de la escuela. Describen las calles como tranquilas y señalan que la mayoría de las tardes se reúnen en un parque cercano para jugar.

En términos económicos, se percibe que las personas tienen los recursos suficientes para vivir cómodamente. Además, mis alumnos comentan que la comunidad es un lugar donde se apoyan mutuamente y donde prevalece un ambiente tranquilo, propiciando así una información valiosa para entender la realidad de mis estudiantes y así adaptar estrategias educativas que los favorezcan.

En cuanto a las costumbres y tradiciones, aunque no se dispone de mucha información detallada, se sabe que a unas cuantas calles de la escuela se encuentra la parroquia de Nuestra Señora de la Anunciación la cual cuenta con un jardín conocido como la Cancha Parroquial y aunque no se conoce mucho sobre esto considero recracarlos ya que estos espacios probablemente jueguen un papel importante en la vida comunitaria, ya sea como lugares de reunión, celebración de eventos religiosos o actividades recreativas para los residentes del área.

Es crucial explorar a fondo el contexto social de la escuela, dado que, como mencioné anteriormente, la mayoría de mis alumnos y la escuela en particular comparten el mismo entorno. Esta cercanía geográfica facilita la compartición de costumbres y tradiciones, fortalece la convivencia y crea un sentido de comunidad en el entorno en el que se desenvuelven. Por lo tanto, comprender este contexto social es fundamental para proporcionar una educación que se alinee con las realidades y experiencias de los estudiantes.

Es una institución amplia, la cual cuenta con tres o cuatro grupos en cada grado, dirección, dos canchas techadas, baños para los alumnos y maestros, una cooperativa, una bodega con material para la clase de Educación Física, biblioteca y los salones de cada grupo. La institución cuenta con 19 maestros de grupo, cuatro maestros de educación física y un maestro de inglés, siendo un total de 24 maestros de los cuales dispone el alumno.

La escuela cuenta con un horario de 8:00 a.m. – 1:00 p.m., los alumnos ingresan a la institución a partir de las 7:45 a.m. dando tolerancia de cinco minutos después de las 8:00 a.m., una vez cerrada la puerta nadie entra ni sale hasta la hora de salida.

Es importante observar y destacar que la infraestructura de la escuela se encuentra en buen estado, aunque se pueden notar algunos desgastes en ciertas áreas debido al uso constante por parte de los alumnos y al paso de los años. La

ubicación de la escuela primaria es en una zona tranquila y segura, con calles concurridas en sus alrededores. Además, a sus alrededores cuenta con un centro comercial y dos hospitales cercanos, así como una variedad de comerciantes locales. Considerando así que esta ubicación proporciona un entorno propicio para el desarrollo académico y social de los estudiantes y al mismo tiempo logra ofrecer acceso a servicios y recursos importantes para la comunidad escolar.

La parte principal de la escuela se distribuye de la siguiente manera: en la planta baja (Anexo 1) encontramos los salones de primero, segundo y quintos, dirección, bodega de educación física, comedores para alumnos de primero, segundo, cuarto y quinto, y una cancha techada en la cual se llevan a cabo los actos cívicos, eventos, actividades cocurriculares. En planta alta (Anexo 2) se encuentran los salones de terceros, cuartos y dos sextos.

En la parte trasera (Anexo 1) se encuentra principalmente un pasillo donde se ubica la cooperativa, además del salón de 6° "A", cuenta con una cancha igual techada y comedores para alumnos de tercero y sexto.

Es interesante destacar que desde el primer Consejo Técnico Escolar (CTE), se establecen comisiones asignadas por la Directora de la Institución y distribuidas entre los maestros de grupo. Estas comisiones abarcan una variedad de áreas, como, por ejemplo: psicología, periódico mural, himno nacional, botiquín de primeros auxilios, tesorería, entre otras. Esta estructura organizativa demuestra el compromiso de la escuela ligada con el bienestar y la seguridad de los alumnos.

Es interesante notar que el ambiente escolar puede variar, ya que algunos maestros tienden a interactuar principalmente con aquellos del mismo grado, lo que puede limitar la interacción entre colegas de diferentes grupos. Sin embargo, algo que destaca es el alto nivel de respeto dentro de la institución, tanto entre alumnos y maestros como entre los propios maestros, directivos y demás personal.

Ahora que ya exploramos cómo el entorno externo puede enriquecer el proceso educativo en los alumnos específicamente en los alumnos de 6to grado, es hora de dirigir nuestra atención al contexto interno de la escuela. Es aquí donde encontraremos una serie de dinámicas, relaciones y recursos que influyen directamente en la experiencia educativa de los estudiantes de 6° “C”. De igual manera veremos cómo estos aspectos internos moldean y complementan el aprendizaje del niño.

1.2 Contexto interno

A continuación, se describe el espacio físico del aula de sexto grado, grupo “C”, al igual que la distribución del mismo. Una cita la cual me llamó mucho mi atención en torno a este tema fue: “Los ambientes escolares de aprendizaje, trascienden el espacio físico del aula, cualquier escenario es propicio para la indagación, el conocimiento y la socialización, mientras el maestro tenga una intención clara de enseñanza y un objetivo concreto en su proceso pedagógico.” (Armenia, Quindío,2018)

La cita hace mención sobre que el aprendizaje no se limita al aula, sino que puede ocurrir en cualquier lugar, siempre y cuando haya una guía que en este caso es el maestro y con un propósito educativo claro. Tomando en cuenta lo anterior, describiré entonces mi espacio de aprendizaje.

Llevé a cabo mis prácticas profesionales desde el ciclo escolar pasado (2022-2023) con el ahora grupo de 6° “C” (antes 5° “C”), el cual se encuentra a cargo de una maestra la cual cuenta con 17 años de servicio, nos encontramos en uno de los salones de planta alta, este es de buen tamaño, cuenta con 24 mesabancos, los justos para los alumnos, un pizarrón pequeño, un proyector pegado en la pared, pizarrón para proyector, mueble para computadora, un porta garrafón, dos casilleros grandes los cuales sirven para guardar materiales para uso de los alumnos como hojas de máquina, de color, fomi de diversos colores, pintarrones para pizarrón,

reglas, pegamentos, colores, entre otras cosas, en su segundo casillero se guardan los libros de los alumnos, los cuales permanecen en el salón a menos que los alumnos lo lleven a casa por alguna tarea que tengan, y por último el aula cuenta con un escritorio y silla para la maestra.

El aula de 6° "C" (Anexo 3) cuenta con 24 alumnos, trece niñas y once niños entre diez y doce años de edad. La convivencia en los alumnos es buena y sana, siempre poniendo el respeto en los compañeros y sobre todo el compañerismo ayudándose unos con otros, aunque con problemas de vez en cuando que se resuelven en el instante. El aula no cuenta con material vistoso ni llamativo.

Se cuenta con material como hojas blancas, de colores, fichas para trabajar, juegos, una pequeña biblioteca con distintos libros tanto informativos como literarios, los cuales ayudan para el aprendizaje del alumno, así como material de limpieza para tener un espacio limpio.

La forma de aprender del grupo se basa en visual y kinestésico, esto se comprobó mediante un examen realizado por la maestra titular a inicios de quinto y sexto grado, de igual manera se cuenta con una lista donde se lleva un control de alumnos que requieren todavía de apoyo a la hora de aprender temas nuevos, así como la realización de actividades.

De igual manera el grupo en general es participativo, pero se distrae muy fácilmente con cualquier ruido externo, existe un alumno de doce años el cual repitió año desde quinto debido a problemas familiares, creando rezago académico y dificultades para aprender.

En el grupo no se contaba con mucha disponibilidad por parte de los padres de familia ya que muchos trabajan en un horario fijo y en ocasiones se les dificulta pedir permiso para faltar a este. Algo que se reconoce de los padres de familia es

que siempre están al pendiente de los trabajos de sus hijos, de las tareas, al igual que si se requiere un material para una actividad lo traen.

Hablando del rendimiento académico, es gratificante destacar que el grupo se posiciona como uno de los mejores de la escuela ya que tanto a nivel individual como grupal, mantienen un promedio alto, lo que refleja su compromiso con el aprendizaje. Además, son muy participativos en una amplia gama de actividades extracurriculares, incluyendo competencias de inglés y matemáticas, competencias de ajedrez y torneos de fútbol y tochito, entre otros. Esta diversidad de intereses y participación activa muestra no solo su excelencia académica, sino también su desarrollo integral como estudiantes.

Destacando las actividades extracurriculares, donde el compañerismo se veía reflejado, comenzaron a surgir discusiones y desacuerdos entre los alumnos y por ende esta dinámica me llevó a intervenir en el tema abordándolo desde el autoconocimiento, ya que percibí que estas tensiones podrían tener un impacto negativo en el ambiente grupal y en el rendimiento académico.

Se pretenden implementar actividades donde exista un autoconocimiento por parte de los alumnos además de tener una buena convivencia como hasta ahora, ya que al ser alumnos de sexto año comienzan cambios emocionales y personales, queriendo que no se vean afectados en su rendimiento académico y en la convivencia que llevan a lo largo de su estadía en la institución con el grupo, además de que será de gran ayuda para su siguiente etapa (secundaria).

La maestra titular comenzó a implementar el tema de compañerismo desde quinto grado, algo que distingue al grupo es que siempre se apoyan entre sí, se ayudan y no excluyen a nadie, con esto se pretende continuar con esa línea ya que esta es muy esencial para que los alumnos y así de esta manera terminarán su último año como se ha ido trabajando los cinco años anteriores.

El tema de autoconocimiento no se trabajaba tanto y siendo ahora alumnos que pasarán a una nueva etapa considere que se debía trabajar mucho en este tema que es importante como ya lo mencione anteriormente ya que como dice Bataloso (2019, p.169) “Trabajar el autoconocimiento contribuye a que los estudiantes comprenden cómo las emociones, pensamientos y deseos influyen en su manera de actuar, tomen conciencia de su mundo interior y puedan hacer ajustes para responder de forma asertiva ante situaciones de conflicto que se les presenten”, El autoconocimiento: herramienta clave de la educación socioemocional para la gestión de los conflictos escolares.

Así como es importante el comprender el contexto externo, también considero que el contexto interno tiene la misma importancia ya que es donde los alumnos pasan la mayor parte del día, dentro del aula, interactuando y conviviendo con sus compañeros. Es en este ambiente donde se forman relaciones, se desarrollan habilidades sociales y se establecen dinámicas que pueden influir significativamente en su bienestar y su rendimiento académico. Por lo tanto, considero que el entender el contexto interno es fundamental para crear un ambiente de aprendizaje positivo dentro del aula y de igual manera apoyar el crecimiento integral de los alumnos.

1.3 Justificación

La presente investigación se centró en el autoconocimiento como factor fundamental para mejorar la actitud y promover una mejor convivencia. Durante la infancia y la adolescencia, las personas experimentan una variedad de situaciones que influyen significativamente en su desarrollo. Estas experiencias se hacen más evidentes durante la etapa de la secundaria, donde los cambios físicos, emocionales y sociales son más notorios. Este proceso comienza incluso en el sexto grado, marcado por transformaciones que pueden generar malestar, descontento y diferentes actitudes hacia los demás, lo que puede deteriorar las relaciones

interpersonales, especialmente dentro del entorno escolar, con los compañeros de clase.

La NEM forma a los educandos en una cultura de paz que favorece el diálogo constructivo, la solidaridad y la búsqueda de acuerdos que permiten la solución no violenta de conflictos y la convivencia en un marco de respeto a las diferencias.” Esta visión educativa tiene como objetivo enseñar a los estudiantes a resolver conflictos de forma pacífica, utilizando métodos que eviten la violencia y promuevan la comprensión mutua. Al encauzar a los alumnos hacia un entorno de respeto a las diferencias individuales, contribuye a una creación de comunidades escolares más armoniosas e inclusivas. Esto no solo mejora la convivencia entre ellos, sino que también les otorga habilidades valiosas para enfrentar desafíos futuros en diversos contextos sociales. (SEP, 2019)

Por otro lado, basándonos de igual manera en la NEM este nos menciona que “El autoconocimiento te permite reconocer los talentos que posees, lo cual ayuda a plantearte metas personales y dirigir tus experiencias de aprendizaje a un plan de vida futuro.” Como se mencionó anteriormente el autoconocimiento es fundamental en este caso para los alumnos próximos a ser adolescentes ya que les permite identificar sus propios talentos y habilidades, brindándoles una comprensión más clara de sus capacidades.

Al reconocer sus fortalezas, los alumnos pueden establecer metas personales realistas y alineadas con sus intereses. Esta claridad en torno a sus habilidades y aspiraciones les ayuda a dirigir sus experiencias de aprendizaje hacia un plan de vida futuro, dándoles un sentido de propósito y dirección. Al planificar su futuro en función de sus propios talentos, los preadolescentes pueden tomar decisiones informadas sobre su educación y desarrollo personal, lo que a su vez les prepara para una vida adulta más satisfactoria y significativa.

La elección de abordar este tema surge de la observación directa con el grupo al ser de sexto año, donde se pudo notar de manera cotidiana los diversos cambios a los que se enfrentaban los estudiantes. Durante su ciclo escolar anterior, cuando cursaban quinto año, tanto la maestra titular como yo percibimos que los alumnos aún mostraban comportamientos propios de la infancia.

Esta constatación indica que, si bien no existía una armonía perfecta entre los alumnos, tampoco se consideraba necesario abordar cambios significativos en ese momento. Pero al integrarse al grupo de sexto grado, los estudiantes empezaron a manifestarse de acuerdo con su nueva posición dentro de la jerarquía escolar. Se observó que algunos mostraban signos repentinos de rebeldía, mientras que otros se veían influenciados por este comportamiento. Este cambio de actitud refleja la transición hacia una fase más madura y autónoma, aunque también plantea desafíos en términos de disciplina y convivencia dentro del salón.

Méndez (2013), sostiene que cuando el clima de aula no es el deseado, se propicia a un distanciamiento emocional entre los profesores y los alumnos, impidiendo la cohesión social dentro del grupo y la obstaculización de la dinámica del proceso educativo, es decir, interfiriendo en el rendimiento académico. Por el contrario, una relación positiva, origina un clima de confianza, amistad, cooperación y participación, de manera que esta atmósfera, facilita un desarrollo académico adecuado para la enseñanza y el aprendizaje en los pupilos. (Zúñiga, Amador, 2010)

Algo importante que quiero mencionar es que el transcurso de la niñez a la preadolescencia es una etapa crucial en el desarrollo de los alumnos de sexto grado ya que, durante este periodo, los niños experimentan una serie de cambios físicos, emocionales, y sociales que impactan profundamente en su vida tanto escolar como personal. Es importante comprender estos cambios para poder ofrecer un entorno educativo y de esta manera poder apoyarlos de manera adecuada.

En primer lugar, a nivel físico, los alumnos comienzan a experimentar los primeros signos de la pubertad en donde pueden experimentar un crecimiento acelerado, los cuales pueden generar inseguridad y confusión en algunos alumnos, especialmente si no están preparados para ello.

En cuanto a lo emocional, están experimentando un amplio abanico de emociones como, por ejemplo, mediante mis observaciones me he dado cuenta de que algunos pueden pasar de momentos de enojo a estados de ánimo más melancólicos con facilidad. Además, comienzan a experimentar emociones más complejas como la vergüenza, la timidez y el enamoramiento. Esta montaña rusa emocional puede afectar su concentración en el aula y su capacidad para relacionarse con sus compañeros.

Por último, en cuanto a lo social, exploran nuevas dinámicas de grupo y relaciones interpersonales más complejas en las cuales, pueden empezar a formar grupos de amigos más estrechos y a experimentar conflictos de amistad más intensos. Además, pueden surgir tensiones relacionadas con el desarrollo de la identidad individual y el deseo de encajar en el grupo. Estos desafíos sociales pueden influir en su comportamiento en el salón y en su capacidad para colaborar con sus compañeros.

La relevancia de este tema es considerable en los grados superiores, sin embargo, a menudo los docentes lo subestiman, especialmente cuando se trata de alumnos que están a punto de dejar la escuela primaria para continuar en la secundaria, no obstante, es esencial prepararlos adecuadamente para la transición a esta misma, ya que este nuevo entorno académico y social será significativamente diferente y requerirá que enfrenten una serie de desafíos distintos.

El autoconocimiento es la habilidad para conocer el yo interno. Conocer nuestras necesidades, aptitudes y actitudes, nuestro papel en la vida, y, del mismo modo, conocer cómo nos sentimos y actuamos. No es fácil tener un

autoconocimiento claro, pero si logramos tener un alto autoconocimiento, tendremos una personalidad resistente, lo cual favorecerá las relaciones con los demás. (Gonzales. M. 2022)

Afirmando lo anterior, puedo decir que el autoconocimiento como se menciona es difícil de desarrollar, pero es fundamental para cultivar una personalidad sólida y resiliente. Esto, a su vez, tiene un impacto positivo en nuestras relaciones con los demás, ya que nos permite interactuar de manera más auténtica y efectiva. Un buen autoconocimiento facilita el manejo de situaciones y emociones, lo que contribuye a la construcción de vínculos saludables y significativos con otras personas.

Preparar a los estudiantes en torno al autoconocimiento y convivencia es fundamental porque la secundaria representa un ambiente académico y social diferente. Los alumnos se enfrentarán a nuevos desafíos, como un horario más exigente, una mayor diversidad de compañeros y una mayor autonomía en su aprendizaje. Por lo tanto, dotarlos de las habilidades necesarias para gestionar estos desafíos de manera efectiva es esencial para su éxito futuro.

Para esto se pretendió dedicar tiempo y recursos como en este caso lo son las intervenciones para fomentar el autoconocimiento y la convivencia entre los alumnos, brindándoles herramientas y oportunidades para desarrollar estas habilidades, para que de esta manera se contribuya significativamente al bienestar y el desarrollo integral de cada niño durante esta etapa crucial de su educación.

1.4 Contextualización de la problemática

Comencé mis prácticas a mitad del ciclo escolar 2022-2023 con un grupo de quinto grado, lo que representó un gran desafío para mí. Era la primera vez que trabajaba con estudiantes de este nivel, por lo que me sentía nerviosa, ya que quería asegurarme de ofrecerles una enseñanza de calidad y adaptada a sus necesidades.

Durante el periodo de enero a mayo de 2023, los estudiantes mostraron un buen ambiente de convivencia. Las discusiones no eran frecuentes ni significativas, lo que reflejaba la inmadurez propia de su edad, y facilitó un entorno de aprendizaje más manejable.

A partir de junio y julio ya prontos a concluir su quinto grado y pasar a sexto, la mayoría de los alumnos comenzaron a experimentar un rápido crecimiento tanto físico como mental, desencadenando cambios significativos en su comportamiento influyendo en su actitud, provocando un aumento en las discusiones y desacuerdos entre ellos. Estos conflictos estaban directamente relacionados con su proceso de desarrollo, ya que se encontraban atravesando una etapa de transición hacia una mayor madurez. Al iniciar el sexto grado, los estudiantes parecían haber experimentado un cambio significativo en comparación con su comportamiento en quinto año.

Esta transición presentó desafíos para mí, ya que la maestra titular estaba ausente por incapacidad y no había una suplente para ocupar su lugar. Como resultado, me enfrenté sola a las primeras dos semanas del ciclo escolar. Esto resultó complicado, ya que los estudiantes no me consideraban una figura de autoridad, sino más bien una maestra temporal sin la misma influencia que la maestra titular. Esta situación dificultó el establecimiento de disciplina y control en el aula, y fue un reto ganarse el respeto de los alumnos durante este período de incertidumbre.

Se debe de tomar en cuenta que, aunque la maestra titular no estuvo presente en el aula, mantuvo una supervisión constante del grupo y se mantuvo en contacto con los padres de familia. A través de esta comunicación, logró ofrecer orientación y apoyo a los estudiantes a pesar de su ausencia. Esta estrategia demostró su compromiso con el bienestar académico y emocional de los alumnos, al tiempo que aseguró que se siguiera un plan de enseñanza sólido y continuo.

Se consideró necesario intervenir debido al cambio observado en el comportamiento de los estudiantes, especialmente porque están cerca de completar su educación primaria. El problema radicó principalmente en la falta de convivencia adecuada, originada por las actitudes de algunos alumnos, lo que afectaba a sus compañeros de clase.

Las situaciones de tensión entre los alumnos se volvieron frecuentes, representando un desafío inusual para la dinámica escolar. El ambiente en el aula empezó a volverse cada vez más tenso, reflejando conflictos entre los estudiantes. Aunque los insultos no alcanzaban un tono excesivamente elevado, sí provocaban un impacto negativo en las relaciones entre los alumnos, generando un clima de malestar que afectaba la armonía en el salón.

Otro problema que me llevó a intervenir fue que se detectó una inquietud entre los estudiantes que buscaban encajar en determinados grupos de amigos. Este deseo de pertenencia llevaba a algunos alumnos a adoptar comportamientos y actitudes similares a las de sus compañeros con el fin de ser aceptados. No se tenía certeza de si los comportamientos que los alumnos adoptaban de otros les generaban incomodidad. Sin embargo, se observaban ocasionalmente actitudes de rebeldía preocupantes, incluso para los padres de familia. Estos cambios en la conducta sugerían un posible problema de influencia negativa entre los estudiantes, que afectaba no sólo su propio bienestar, sino también el entorno escolar y familiar.

La inquietud de los padres era comprensible, ya que estos comportamientos inesperados podrían tener consecuencias a largo plazo en el desarrollo personal y académico de sus hijos. Esta presión social no solo impactaba en su identidad personal, sino que también se manifestaba en su comportamiento general, generando posibles problemas de convivencia y uniformidad en sus acciones.

Algo que aprendí es que como docentes tenemos la responsabilidad de proporcionar a los alumnos las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos de la siguiente fase de su educación hablando en este caso a la secundaria. Ignorar estos problemas podría tener un impacto negativo en el desarrollo de los alumnos, ya que podrían enfrentarse a dificultades en su próxima etapa académica sin la preparación adecuada.

Para abordar efectivamente las necesidades de los estudiantes y garantizar su desarrollo integral, se implementó un enfoque de seguimiento continuo a través de varias intervenciones. Durante el periodo de práctica, se buscó establecer una dinámica constante de intervención, reconociendo que actuar solo una vez y esperar una semana o un mes para volver a intervenir podría dificultar el proceso de mejora.

Tomando en cuenta lo anterior debemos de conocer que la consistencia en estas intervenciones es clave para garantizar que los estudiantes reciban el apoyo continuo que necesitan para superar desafíos y fortalecer su capacidad de convivencia. Además, el seguimiento constante permite a los docentes identificar problemas emergentes de manera temprana y ajustar sus estrategias según sea necesario.

Al mantener un compromiso constante con el seguimiento y la intervención, se puede contribuir de manera significativa al crecimiento y bienestar de sus estudiantes.

1.4.1 Problema

El problema central de esta investigación se enfocó en dar respuesta a la siguiente pregunta:

¿Cómo favorecer el autoconocimiento a través de estrategias que permitan la búsqueda de la mejora de actitudes en los alumnos para la convivencia en aula?

1.5 Objetivos

Tras identificar el problema en el grupo de 6° "C" principalmente a través de la observación, se vuelve crucial establecer y comunicar claramente los objetivos de esta investigación, ya que éstos "Tienen la finalidad de señalar a lo que se aspira en la investigación y deben expresarse con claridad, pues son las guías de estudio". (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p.46). Esto nos da a entender que se pretenden alcanzar con las acciones a emprender ya que, al tener claridad sobre los objetivos, se generan expectativas mejores y se fomenta el compromiso de todos los actores involucrados hacia lo que se desea trabajar.

1.5.1 Objetivo general

Diseñar, aplicar y analizar un plan de acción pedagógica para favorecer el autoconocimiento de los alumnos y mejorar la convivencia en el aula.

1.5.2 Objetivos específicos

- Favorecer el autoconocimiento en los alumnos de 6° C para la mejora de la convivencia dentro del grupo.
- Diseñar actividades que favorezcan la convivencia en el grupo mediante la mejora de actitudes.

1.6 Competencias desarrolladas durante la práctica

De acuerdo con el perfil de egreso del Plan de Estudios 2018 de educación normal:

Se requiere que la persona, al enfrentar la situación y en el lugar mismo, reconstruya el conocimiento, proponga una solución o tome decisiones en torno a posibles cursos de acción y lo haga de manera reflexiva, teniendo

presente aquello que da sustento a su forma de actuar ante ella. Por lo anterior, una competencia permite identificar, seleccionar, coordinar y movilizar de manera articulada e interrelacionada un conjunto de saberes diversos en el marco de una situación educativa en un contexto específico. (SEGOB, 2018)

El texto anterior resalta la importancia de las competencias para abordar situaciones educativas de manera reflexiva y efectiva, destacando la necesidad de integrar diversos saberes y considerar los fundamentos que respaldan nuestras acciones. Esto subraya la importancia de un enfoque holístico en la educación, que va más allá del mero dominio de contenidos para promover habilidades de pensamiento crítico y adaptabilidad.

Al trabajar con este Informe de prácticas profesionales se pudieron desarrollar diversas competencias, entendiendo que una competencia: “Comporta todo un conjunto de conocimientos, procedimientos y actitudes combinados, coordinados e integrados, en el sentido que el individuo ha de “saber hacer” y “saber estar”.” (Vargas, 2008, p.25), la competencia en educación implica no solo adquirir conocimientos, sino también desarrollar habilidades prácticas y una mentalidad adecuada para aplicar esos conocimientos de manera efectiva y ética en diferentes contextos.

En el marco de esta investigación, se han identificado diferentes competencias, las cuales se han clasificado en dos categorías principales: competencias genéricas y competencias profesionales.

Las competencias genéricas atienden al tipo de conocimientos, disposiciones y actitudes que todo egresado de las distintas licenciaturas para la formación inicial de docentes debe desarrollar a lo largo de su vida; éstas le permiten regularse como un profesional consciente de los cambios sociales, científicos, tecnológicos y culturales. Por tanto, tienen un carácter transversal

y están explícita e implícitamente integradas a las competencias profesionales, por lo que se incorporan a los cursos y contenidos curriculares del Plan de Estudios. (SEP, 2018).

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, considero que con esta intervención se ha desarrollado principalmente la siguiente competencia genérica:

- *Aprende de manera autónoma y muestra iniciativa para autorregularse y fortalecer su desarrollo personal:* porque se fomentó en el aula un aprendizaje autónomo, donde cultivé no solo el desarrollo académico, sino también el crecimiento personal de los estudiantes.

Por otro lado, “Las competencias profesionales sintetizan e integran el tipo de conocimientos, habilidades, actitudes y valores necesarios para ejercer la profesión docente en los diferentes niveles educativos. Están delimitadas por el ámbito de incumbencia psicopedagógica, socioeducativa y profesional. Permitirán al egresado atender situaciones y resolver problemas del contexto escolar, del currículo de la educación básica, de los aprendizajes de los alumnos, de las pretensiones institucionales asociadas a la mejora de la calidad, así como de las exigencias y necesidades de la escuela y las comunidades en donde se inscribe su práctica profesional.” (SEP, 2018).

Tomando en cuenta lo anterior se priorizó la siguiente competencia profesional:

- *Detecta los procesos de aprendizaje de sus alumnos para favorecer su desarrollo cognitivo y socioemocional:* porque prioricé la atención a las necesidades individuales de mis alumnos y sus distintos estilos de aprendizaje. Esta atención personalizada me permitió ajustar mis métodos de enseñanza para ofrecer el apoyo necesario y así maximizar el aprendizaje de cada estudiante. Esta adaptabilidad se reflejó en la diversificación de enfoques pedagógicos, desde la utilización de

recursos visuales y auditivos hasta la implementación de actividades prácticas y colaborativas. Además, fomenté un ambiente inclusivo y de confianza, donde los alumnos se sintieran seguros para expresar sus inquietudes y recibir el acompañamiento adecuado para superar cualquier obstáculo en su proceso de aprendizaje.

Por último, es importante resaltar los temas que serán tratados a lo largo de este documento, los cuales se dividen en los siguientes apartados:

En la sección inicial, denominada "Introducción", se presenta un análisis breve pero significativo del tema en cuestión, junto con los objetivos y metas que se buscan alcanzar a lo largo del documento.

En la segunda sección, titulada "Plan de Acción", se profundiza en la problemática identificada, destacando su relevancia y la necesidad de intervención. Se detallan las acciones propuestas para abordarla, tomando en consideración el contexto y el diagnóstico grupal realizado previamente. Además, se respalda el plan con fundamentos teóricos y metodológicos, que proporcionan un marco sólido para la implementación de las estrategias propuestas.

En la tercera sección, titulada "Desarrollo, Reflexión y Evaluación de la Propuesta de Mejora", se abordan las acciones específicas implementadas, así como el seguimiento y análisis detallado de cada una de ellas. Se emplea el ciclo reflexivo de Smyth como una herramienta clave para examinar críticamente cada fase del proceso.

En la cuarta sección, denominada "Conclusiones y Recomendaciones", se presentan los resultados obtenidos. Se reflexiona sobre la experiencia adquirida durante el proceso, considerando los puntos fuertes de la práctica profesional, así como las áreas que requieren mayor atención y desarrollo continuo. Además, se ofrecen recomendaciones específicas para fortalecer y mejorar la práctica docente

en el futuro, basadas en las lecciones aprendidas y las reflexiones realizadas a lo largo del estudio.

En el último apartado se presentan las “Referencias Bibliográficas” que respaldaron el informe de prácticas profesionales, proporcionando una base sólida para el trabajo realizado y las acciones llevadas a cabo. Además, se incluyen los anexos, que ofrecen información adicional y complementaria al documento, enriqueciendo así la comprensión y el análisis de los temas tratados.

II. PLAN DE ACCIÓN

2.1 Descripción y focalización del problema

La problemática se focalizó en un grupo de sexto grado, quienes se encontraban en una etapa crucial de su desarrollo físico y mental. Durante esta fase de transición, se han observado desajustes personales entre los estudiantes, los cuales se manifiestan mediante una actitud y un ambiente poco favorable para la convivencia en el aula.

La situación anterior me llevó a reflexionar sobre una serie de interrogantes: ¿Cómo puedo fomentar la reflexión en mis estudiantes para que se conozcan mejor a sí mismos? ¿Qué actividades puedo implementar para que mis alumnos reconozcan sus fortalezas y áreas de mejora? ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrenta mi grupo en términos de actitudes y convivencia en el aula? ¿Cómo puedo fomentar un ambiente de respeto mutuo y colaboración entre ellos?, y para responderlos, se inició un proceso que involucra tres argumentos como:

Primero, el autoconocimiento, ya que es una dimensión muy importante porque les permite comprender mejor sus emociones, pensamientos y comportamientos. Al conocerse a sí mismos, están mejor preparados para establecer relaciones positivas con sus compañeros, tomar decisiones informadas y trabajar hacia sus metas personales.

En segundo lugar, es importante destacar el deseo de mejorar la actitud de los alumnos con el objetivo de promover una convivencia más armoniosa dentro del aula.

Por último, pero no por ello menos importante, estas herramientas pueden ser beneficiosas tanto para otros docentes que enfrenten situaciones similares, como para mí en futuras circunstancias similares.

Una de las razones fundamentales que motivó abordar este tema crucial fue el notable cambio que experimentaron los alumnos al pasar de quinto a sexto grado.

Es innegable que la transición entre estos dos cursos siempre implica transformaciones, pero en esta ocasión, se observó un cambio especialmente rápido que afectó tanto la actitud de los estudiantes como sus interacciones con sus compañeros.

La observación constante, desde el primer día que tuve a cargo al grupo, fue otro factor determinante que me permitió identificar el tema que quería abordar. Inicialmente, fue un desafío ya que, aunque los problemas existían, no parecían ser tan relevantes. Sin embargo, con el paso de los días, semanas y meses, se hizo evidente un cambio progresivo en el comportamiento de los alumnos. Lo que al principio afectaba solo a unos pocos, con el tiempo se extendió hasta alcanzar a la mayoría de los estudiantes de sexto grado. Este proceso de observación minuciosa permitió detectar la magnitud del problema y la necesidad de intervenir para abordarlo de manera efectiva.

Se optó por una estrategia que consistió en la implementación de actividades creativas y entretenidas, con el propósito de integrar tanto el autoconocimiento como la convivencia en cada una de ellas. Opté por elaborar un plan de acción que estableciera una serie de juegos y actividades diseñadas para que los alumnos reflexionaran sobre su vida personal e interactuaran entre sí, lo que los sacaría de su zona de confort. Además, decidí no limitarme a implementar estas actividades solo en intervenciones puntuales, sino que las incorporé a lo largo de todo el ciclo escolar mediante las sesiones realizadas día a día.

Después de exponer las razones que me motivaron a abordar este tema de investigación y de describir la forma en la que se planea trabajar en el autoconocimiento para mejorar las actitudes y la convivencia, se dio inicio a la búsqueda de información relevante sobre el mismo. Durante este proceso, se

comprendió que es fundamental establecer una base sólida que sirva como punto de partida para abordar los demás aspectos. Esta base se materializa a través de la realización de un diagnóstico detallado.

2.2 Propósitos del plan de acción

1. Fomentar la empatía y la tolerancia en los alumnos para promover una buena convivencia.
2. Utilizar la interacción y creatividad como herramientas para fortalecer el autoconocimiento y la convivencia.
3. Promover un ambiente de aprendizaje positivo y colaborativo que fomente el crecimiento personal y la convivencia armoniosa.

2.3 Revisión teórica

El autoconocimiento es fundamental para la convivencia en los alumnos de sexto grado que se preparan para ingresar a la secundaria ya que les ayuda a desarrollar confianza en sí mismos, a comprender y respetar a los demás, a gestionar conflictos de manera constructiva y a tomar decisiones responsables. Al fomentar el autoconocimiento entre los estudiantes, se crea un entorno más armonioso y empático, que promueve el crecimiento personal y académico de todos los involucrados.

Para ello Michelle Bennett (2008) menciona que: “El autoconocimiento es en primer lugar la observación que hace uno de sí mismo, en segundo lugar, el análisis de lo observado y en tercer lugar la acción sobre uno mismo” (pág. 9).

Lo mencionado anteriormente es algo muy importante ya que la autora ofrece una perspectiva profunda sobre el proceso de autoconocimiento y su importancia, ya que:

En primer lugar, destaca la observación como el punto de partida del autoconocimiento. Para un preadolescente, esto implica la necesidad de mirar hacia adentro, de auto examinarse de manera consciente y reflexiva. Esta observación puede abarcar aspectos emocionales, cognitivos y conductuales, permitiendo al alumno a comprender mejor quién es en realidad.

El segundo paso, el cual habla del análisis de lo observado, es crucial en la etapa que está pasando el alumno de sexto grado, ya que implica reflexionar sobre las observaciones realizadas, identificar patrones de pensamiento y comportamiento, así como comprender las motivaciones detrás de ellos. A través de este análisis, ellos pueden ganar una mayor comprensión de sí mismos, descubrir sus fortalezas y debilidades, y reconocer áreas que requieren crecimiento personal.

Finalmente, la cita enfatiza la importancia de la acción sobre uno mismo. Este último paso implica tomar medidas concretas basadas en el autoconocimiento adquirido. Para el alumno, esto podría significar trabajar en áreas de mejora, establecer metas personales, adoptar nuevas perspectivas, entre otras cosas.

Se debe tomar en cuenta que estos tres pasos forman un ciclo de autoexploración y crecimiento que es fundamental para el desarrollo personal y emocional de los estudiantes en esta etapa crucial de sus vidas.

El autoconocimiento suele relacionarse con un proceso que se produce en algunas personas durante su edad madura. Sin embargo, es un concepto engañoso ya que se puede ir conquistando desde la infancia. Un niño es capaz de tener conciencia de sí mismo y tener autonomía para ir adquiriendo más conocimientos de sí mismo. (Bennett, 2008, p. 51)

Algo importante que resalta el autor en su libro es que la idea de que el autoconocimiento no es exclusivo de la edad madura, sino que puede comenzar a

desarrollarse desde la infancia. Esta perspectiva es fundamental para comprender cómo el autoconocimiento contribuye a mejorar la convivencia, ya que cuanto más temprano se adquiera esta habilidad, más sólidas serán las bases para relaciones saludables y armoniosas en el futuro.

En el contexto de la convivencia, el autoconocimiento permite a los niños entender sus propias emociones, pensamientos y comportamientos. Al tener conciencia de sí mismos, los niños son más capaces de identificar cómo sus acciones afectan a los demás y de qué manera sus reacciones pueden influir en el ambiente que los rodea. Esta comprensión temprana de sí mismos les proporciona las herramientas necesarias para regular sus emociones y resolver conflictos de manera constructiva.

Se menciona también que: “El crecimiento personal está basado en la aceptación del cambio, en la transformación interior, en la adaptación al mundo exterior y en las necesarias readaptaciones sobre uno mismo ante la y ante los demás.” (Bennett, 2008, p. 54)

Durante la preadolescencia, los jóvenes enfrentan una serie de cambios tanto físicos como emocionales, así como nuevos desafíos en su entorno social y académico. La aceptación del cambio se convierte en un aspecto fundamental para su crecimiento personal, ya que les permite abrazar las transformaciones que están experimentando en su cuerpo, su mente y sus relaciones con los demás.

La cita destaca aspectos fundamentales e importantes del crecimiento personal que son relevantes para los alumnos que se encuentran en diversos cambios, incluyendo la aceptación de este, la transformación interior, la adaptación al mundo exterior y las readaptaciones sobre uno mismo y los demás. Estos conceptos les proporcionan las herramientas necesarias para desarrollar relaciones saludables y significativas a lo largo de sus vidas.

El proceso de autoconocimiento es dinámico y no se estanca; más bien, evoluciona de manera continua a lo largo de toda la vida.

La autora Michelle Bennett menciona lo siguiente:

Hay una parte del conocimiento personal que se basa en las ideas, las opiniones y percepciones que tenemos del mundo que nos rodea. Esto se fundamenta en las experiencias del pasado, en la educación recibida y en la presunción que tenemos de nosotros mismos. (Bennett, 2008, p. 51)

Como se mencionó anteriormente el conocimiento personal abarca una dimensión que se sustenta en nuestras ideas, opiniones y percepciones sobre el entorno que nos rodea el cual se construye sobre la base de nuestras experiencias pasadas, la educación que hemos recibido y la autoimagen que hemos formado, esta combinación de moldea nuestra visión del mundo y contribuye a la construcción de nuestro conocimiento personal, influyendo en cómo interpretamos la realidad y en cómo interactuamos con ella.

Complementando lo dicho anteriormente la autora comenta lo siguiente: “El crecimiento personal está basado en la aceptación del cambio, en la transformación interior, en la adaptación al mundo exterior y en las necesarias readaptaciones sobre uno mismo ante la vida y ante los demás” (Bennett, 2008, p.54)

El texto anterior destaca la dinámica del crecimiento personal, el cual es un proceso dinámico que implica aceptar el cambio, buscar una transformación interna, adaptarse al mundo exterior y estar abiertos a readaptaciones continuas a lo largo de nuestra vida. Es un viaje de autodescubrimiento y desarrollo constante que nos permite alcanzar nuestro máximo potencial y vivir de manera más plena y auténtica.

Ahora bien, hablar sobre el autoconocimiento te encamina también al tema de convivencia, para esto Diana Carolina Chaparro Montaña (2018), menciona que:

“Lo más importante en la educación de un niño, al igual que en la de un adulto, es la aplicación de valores sociales, ya que esta es la carta de presentación para demostrar buena convivencia con los que nos rodean.” (p. 209)

Al aprender a vivir de acuerdo con principios como la empatía, el respeto y la responsabilidad, los alumnos están mejor preparados para establecer relaciones saludables y contribuir de manera constructiva al ambiente escolar y a la comunidad en general. Los estudiantes aprenden a ser conscientes de cómo sus acciones afectan a los demás y a asumir la responsabilidad de contribuir positivamente a la convivencia escolar. Es así como los niños aprenden a expresar sus ideas y sentimientos de manera respetuosa.

Chaparro (2018) menciona al autor Arakistain (1998): el cual afirma que el manejo de conflictos debe de cumplir los siguientes aspectos que son de gran importancia para la sana convivencia:

- El uso del diálogo: El desarrollo de la capacidad dialógica promueve la disposición hacia la comunicación. En este aspecto, el diálogo se caracterizará por un intercambio y enriquecimiento de ideas a través de un proceso de escucha activa, de empatía, de apertura hacia el otro y de disposición para cuestionar las ideas sin evitar rebatir las del otro.
- El aprendizaje cooperativo: El objetivo es que el estudiante perciba y apropie que obtener sus metas no lleva a que sus compañeros o compañeras fracasen; al contrario, en la medida en que el grupo avance como colectivo, él como individuo avanzará.
- Solución de problemas: Los estudiantes, los padres de familia, los docentes, los administrativos y los orientadores deben aprender a generar recursividad y alternatividad para buscar soluciones propias, no siempre a través de alguien a quien atribuimos autoridad o conocimiento.
- Gestión democrática en el aula: La escuela es uno de los contextos más importantes de socialización de los estudiantes y es la cantera de ideas y percepciones acerca

de principios y conceptos tan fundamentales como la sana convivencia, la armonía, la justicia, la equidad, la democracia.

- Apertura y empatía: Consiste en fomentar la actitud de estar abierto a lo que otra persona expresa y desea, “el ponerse en los zapatos del otro”, el promover la posibilidad de experimentar cómo cada uno ve diferentes aspectos de una misma situación y sentir que la opinión del otro es tan importante y respetable como la personal.
- Comprensión y manejo de la agresividad y la violencia: Se debe distinguir entre agresividad y agresión, presumiendo que la agresividad exige aprender a manejarla para que no se traduzca en agresión y, por tanto, en violencia. No se trata de desconocer la violencia como un hecho cotidiano latente y evidente, sino que el estudiante asuma una actitud crítica y constructiva frente a sus causas y sus efectos; por medio de la sana convivencia en el ámbito escolar.

Tomar en cuenta estos puntos es crucial para fomentar una convivencia armoniosa entre los alumnos, ya que estos contribuyen a cultivar una comunidad escolar donde los estudiantes se sientan valorados, seguros y capaces de desarrollar su máximo potencial.

Un problema recurrente en estudiantes de sexto grado es la variabilidad constante en sus actitudes, lo que a menudo conduce a la generación de conflictos, para esto la autora nos menciona lo siguiente:

A los conflictos hay que admitirlos como parte de la vida cotidiana de las instituciones y como un elemento más de la responsabilidad de la comunidad educativa toda, es decir, un aspecto y no un impedimento de cualquier grupo social y del ser humano, la importancia fundamental radica en la “habilidad” para aprovechar el conflicto y transformarlo en una oportunidad para mejorar a partir del mismo. (Chaparro, 2018, p. 216)

Los conflictos son una realidad inherente a la vida cotidiana de las instituciones y constituyen un elemento esencial de la responsabilidad compartida por toda la comunidad educativa. Es crucial entenderlos como un aspecto natural y no como un obstáculo insuperable en cualquier grupo social y en las experiencias en general.

La importancia fundamental reside en la capacidad de manejar los conflictos de manera constructiva, transformándolos en oportunidades para el crecimiento y la mejora continua.

En lugar de temer o evitar los conflictos, es necesario comprender su dinámica y aprender a gestionarlos de manera efectiva. Esto implica desarrollar habilidades de comunicación, resolución de problemas y negociación que permitan abordar los conflictos de manera constructiva y llegar a soluciones que beneficien a todas las partes involucradas.

Al hablar de convivencia también se toma en cuenta el papel que toma el docente en este tipo de situaciones, para ellos se menciona lo siguiente: Los mediadores sociales son las personas de mayor experiencia u otros instrumentos, fundamentalmente el lenguaje, por ello será el papel del profesor como mediador quien propicie la conexión de los dos niveles del alumno: el nivel individual y el nivel social. (Chaparro, 2018, p. 2016)

Los mediadores sociales desempeñan un papel crucial en el proceso educativo al facilitar la interacción entre los individuos y su entorno. Estos en el ámbito educativo vendrían siendo los maestros, directivos, etc. En este contexto, el papel del profesor como mediador adquiere gran importancia, ya que es quien fomenta la conexión entre los dos niveles que menciona Chaparro: el nivel individual y el nivel social. El profesor actúa como puente que ayuda al estudiante a integrar sus experiencias individuales con las normas, valores y conocimientos compartidos por la sociedad. Al hacerlo, el profesor no solo facilita el aprendizaje académico,

sino que también promueve el desarrollo social y emocional del alumno, preparándolo para una participación activa y significativa en la sociedad.

En este sentido el Plan De Estudios 2018 de educación básica, aborda en su versión más reciente en torno al autoconocimiento y la convivencia lo siguiente:

Principalmente se mencionan once rasgos del perfil de egreso en educación básica, entre los cuales se destaca: “Posee autoconocimiento y regula sus emociones”, mismo que contempla la perspectiva que un docente debe de tener hacia sus alumnos:

Asume responsabilidad sobre su bienestar y el de los otros, y lo expresa al cuidar su cuerpo, su mente y las relaciones con los demás. Aplica estrategias para procurar su bienestar en el corto, mediano y largo plazo. Analiza los recursos que le permiten transformar retos en oportunidades. Comprende el concepto de proyecto de vida para el diseño de planes personales. (SEP, 2018)

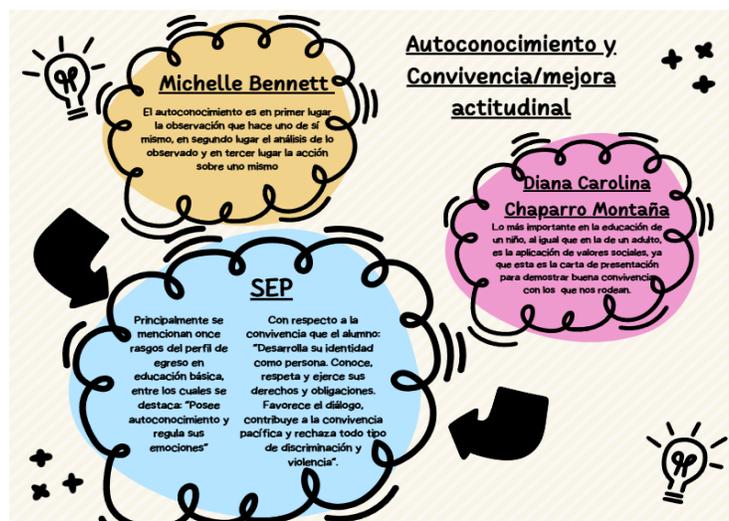
La labor del docente va más allá de la transmisión de conocimientos académicos; implica también orientar a los estudiantes hacia una vida plena y satisfactoria. Estas enseñanzas no solo promueven el bienestar individual de los alumnos, sino que también los capacitan para afrontar los desafíos y aprovechar las oportunidades que se presenten a lo largo de su vida. Esto subraya el papel fundamental del docente en el desarrollo integral de los estudiantes, no solo durante su etapa educativa, sino también en su preparación para la vida futura.

En cuanto al perfil de egreso de la educación obligatoria (2018), centrándonos en la educación primaria se menciona con respecto a la convivencia que el alumno: “Desarrolla su identidad como persona. Conoce, respeta y ejerce sus derechos y obligaciones. Favorece el diálogo, contribuye a la convivencia pacífica y rechaza todo tipo de discriminación y violencia”. (p. 22)

Al centrarse en estos aspectos, los estudiantes de educación primaria no solo desarrollarán habilidades sociales y emocionales fundamentales para su vida diaria, sino que también sentarán las bases para convertirse en ciudadanos responsables y compasivos en el futuro. Estas habilidades y valores les permitirán contribuir de manera positiva a sus comunidades y ser agentes de cambio en el mundo que los rodea.

A continuación, se presenta un organizador gráfico que muestra a los autores y sus respectivas contribuciones que sirvieron de base para la realización de este documento. Este organizador destaca los puntos clave y las ideas principales de los autores, mediante el contexto del tema elegido.

Cada autor mencionado ha proporcionado perspectivas y conocimientos cruciales que enriquecen y sustentan el contenido del documento, demostrando su importancia en el desarrollo del mismo.



Organizador gráfico: Relación de autores que hablan sobre el tema de investigación

Fuente: autor

En conclusión, considero que es fundamental el abordar la revisión teórica, ya que sustenta nuestro trabajo al proporcionar las ideas centrales que buscamos

transmitir, además de que, al investigar, encontramos autores que respaldan nuestras metas y nos ayudan a definir nuestros objetivos.

2.3.1 Metodología de la investigación

Un documento recepcional se distingue por su rigurosa metodología, que sigue el enfoque de investigación-acción, combinando la indagación con la aplicación práctica de los hallazgos. En términos más precisos, la metodología puede definirse como una secuencia de procesos diseñados para guiar la investigación hacia la consecución de sus objetivos predefinidos. La autora Bausela (2004) menciona lo siguiente:

Entre los puntos clave de la investigación – acción, Kemmis y McTaggart (1988) destacan la mejora de la educación mediante su cambio, y aprender a partir de la consecuencias de los cambios y la planificación, acción, reflexión nos permite dar una justificación razonada de nuestra labor educativa ante otras persona porque podemos mostrar de qué modo las pruebas que hemos obtenido y la reflexión crítica que hemos llevado a cabo nos han ayudado a crear una argumentación desarrollada, comprobada y examinada críticamente a favor de lo que hacemos.(p.p.2-3)

La cita destaca la importancia de la investigación-acción en la mejora de la educación a través del cambio y el aprendizaje. Su enfoque, basado en la planificación, la acción y la reflexión, nos brinda como docentes la capacidad de justificar de manera fundamentada nuestra labor ante otras personas. Esto se logra al demostrar cómo las pruebas recopiladas y la reflexión crítica han contribuido a elaborar una argumentación sólida en apoyo de nuestras prácticas educativas. Este proceso continuo de análisis y acción permite también adaptarnos y mejorar constantemente las estrategias de enseñanza.

Para iniciar, se detallará el procedimiento necesario para elaborar un informe:

Conocer el contexto: Se inició el proceso comprendiendo el contexto, abarcando tanto los factores externos como internos que afectaban al grupo de sexto grado.

Es importante comprender el contexto porque al abarcar tanto los factores externos como internos, se obtiene una visión completa de los elementos que pueden influir en el grupo. Esto permite identificar desafíos, oportunidades y posibles soluciones de manera más efectiva, lo que facilita la toma de decisiones informadas y la planificación adecuada para alcanzar los objetivos establecidos.

Identificación de la problemática: Una vez conocido el contexto en el que se trabaja, incluyendo las características del grupo se puede detectar con mayor precisión qué aspectos necesitan mejorarse o en qué áreas específicas se puede brindar ayuda. Esta comprensión profunda del entorno permite diseñar intervenciones más efectivas y enfocadas en las necesidades reales de las personas a las que se desea beneficiar. Por lo tanto, la identificación de la problemática sirve como el punto de partida crucial para cualquier acción orientada hacia la mejora y el desarrollo.

Elaboración del diagnóstico: Al conocer la problemática que se requiere atender se continúa con la elaboración y aplicación de un diagnóstico, este proceso implica un análisis más detallado y sistemático del grupo.

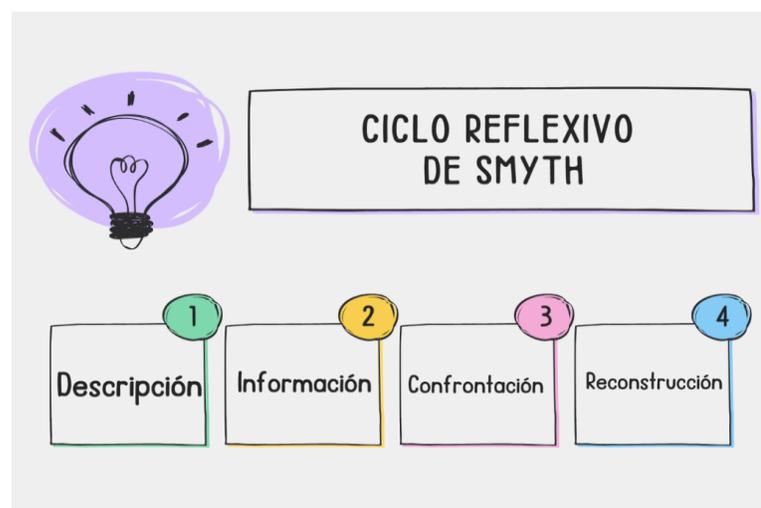
A través del diagnóstico, se recopilan y analizan datos relevantes que permiten comprender mejor las causas subyacentes del problema. Al obtener una visión más completa y precisa de la problemática, se pueden identificar con mayor claridad las áreas específicas que requieren intervención. El diagnóstico actúa como una brújula que guía el diseño y la implementación de acciones efectivas para abordar el problema de manera integral y sostenible.

Plan de acción: Aquí es donde se traducen las ideas y análisis previos en acciones concretas y orientadas hacia el logro de los objetivos establecidos. El plan de acción consiste en una serie de actividades cuidadosamente diseñadas y secuenciadas, destinadas a abordar las áreas identificadas como prioritarias durante el diagnóstico.

Análisis: Para que esto sea posible me base en el ciclo reflexivo de Smyth (1991) el cual como menciona MEJOREDU

La espiral reflexiva, como referente para pensar y movilizar la práctica, es un proceso cíclico que permite una mirada más profunda sobre ella. Siguiendo a Smyth (1991), al reflexionar se parte de describir la experiencia que se desea analizar y compartir. En este momento es importante recuperar regularidades, hechos importantes, quiénes estuvieron involucrados, entre otros aspectos. (2019).

Es por eso por lo que, a continuación, se presenta un organizador gráfico que ilustra el paso a paso del Ciclo Reflexivo de Smith. A partir de esta representación visual, se procederá con la descripción detallada de cada punto, explicando su importancia y cómo contribuye al desarrollo de una reflexión profunda y significativa.



Organizador grafico: Fases del Ciclo Reflexivo de Smyth

Fuente: autor

Como se mencionó previamente, el ciclo reflexivo de Smyth consta de cuatro fases distintas, cada una con su propio propósito y enfoque. En conjunto, estas cuatro fases constituyen un ciclo continuo de reflexión y acción que permite en este caso al docente (investigador) aprender de sus experiencias, mejorar su práctica y promover el desarrollo profesional continuo. A continuación, se detallarán estas fases para comprender mejor su funcionamiento y aplicación en el proceso reflexivo:

En la fase de “descripción”, se plantea la pregunta “¿Qué es lo que hago?”, lo que implica realizar un análisis de los resultados de las acciones para comprender la realidad que enfrenta el docente.

En la fase de “información”, avanzamos desde la descripción al respaldar nuestros argumentos con la perspectiva de expertos, lo que fortalece nuestra posición. Esta etapa es crucial, ya que se fundamenta en teorías respaldadas por diversos autores, enriqueciendo así nuestro análisis.

Después de la fase de información, procedemos a la “confrontación”, donde se lleva a cabo un diálogo entre el asesor y el asesorado, así como entre los propios asesorados. Este intercambio permite ofrecer tanto comentarios de apoyo como críticas constructivas sobre los análisis realizados, con el objetivo de mejorarlos. Además, durante la confrontación, se recurre a los aportes de los teóricos para aclarar temas que no quedaron claros o que requieren un mayor entendimiento.

La fase de “reconstrucción” representa el momento en el que abordamos la pregunta: “¿Cómo podemos cambiar?”. Aquí, surgen nuevas propuestas para fortalecer el progreso alcanzado, alimentadas por las confrontaciones anteriores, las observaciones continuas en el aula y otros elementos relevantes. Este proceso de reconstrucción nos permite ajustar y mejorar nuestras estrategias en función de las experiencias y retroalimentación recopiladas.

Una vez completado el análisis utilizando el Ciclo Reflexivo de Smyth, se procedió a elaborar el apartado de las *conclusiones y recomendaciones*, una etapa crucial que proporciona el cierre a toda la investigación. A través de las conclusiones, evaluamos si el camino recorrido efectivamente condujo hacia la meta deseada, ofreciendo así una visión clara del impacto y la efectividad de mi trabajo.

2.4 Plan de acción

Mi propuesta de mejora se basa en la elaboración de un plan de acción, en el cual podemos encontrar el desarrollo de diversas acciones las cuales se implementarán en un grupo de 6to grado. Antes de comenzar, considero necesario entender qué es un plan de acción. Por ello me gustaría mencionar lo siguiente:

El plan de acción es una herramienta utilizada en la planificación y ejecución de tareas necesarias para alcanzar un objetivo. Se trata de un documento que contextualiza y detalla tareas dedicadas a corregir un problema o conquistar un resultado. (Zambelli. R, 2022).

El diseño de este plan de acción se ha realizado con el objetivo de enriquecer una propuesta que me brinde la oportunidad de profundizar el tema de autoconocimiento de mis estudiantes, a punto de entrar a la adolescencia y de esta manera impactar positivamente la convivencia.

De esta manera y como ya antes dicho, se han considerado diversas estrategias para fomentar la reflexión personal, el entendimiento de las emociones y el desarrollo de habilidades sociales. Además de buscar crear un ambiente de aprendizaje enriquecedor en los niños el cual promueva el crecimiento integral de los alumnos, preparándolos de manera efectiva para los desafíos y oportunidades que les depara la adolescencia.

De esta manera se estructuró el plan de acción de la siguiente manera, en donde cada actividad contenía un propósito, una descripción, una evaluación y un criterio de evaluación.

Propósito: En el cual podemos encontrar lo que se pretende obtener respondiendo a las preguntas ¿Qué?, ¿Cómo? y ¿Para qué?

Descripción: Se presenta el detallado desglose de la actividad a implementar, donde se especifican cada uno de los componentes y pasos a seguir para su realización.

Evaluación y criterio de evaluación: Aquí describimos de qué manera y con que nos podemos dar cuenta de los resultados obtenidos de cada actividad.

Hablando de los nuevos LTG, aunque no se trabajará directamente con ellos, sí se alinearán con el enfoque colaborativo que promueven. Muchos de los proyectos en los LTG enfatizan el trabajo en equipo. Por ello, mis actividades también se centran en respetar y fomentar esta colaboración. De esta manera, al implementar actividades de manera constante y con un enfoque colaborativo, los alumnos se familiarizan y se sienten cómodos trabajando juntos. Esto no solo refuerza el aprendizaje colaborativo, sino que también facilita la adaptación a las metodologías y expectativas establecidas por los LTG.

La organización que se realizó no solo nos ayuda a obtener un sentido de orden, sino que también nos capacita para así transformar nuestros objetivos deseados en acciones, lo cual es esencial para alcanzar las metas que nos hemos propuesto. Considero que al establecer un plan de acción estructurado y detallado, logrará que podamos ver los pasos necesarios para avanzar hacia nuestros objetivos, lo que aumentará nuestras posibilidades de lograr lo deseado.

A continuación, se mostrará un diagrama de Gantt el cual me ayudo a acomodar gráficamente el tiempo en el que se implementará cada una de las acciones:

DIAGRAMA DE GANTT								
Acción	Responsable	Semanas						
		Octubre	Febrero		Marzo			
		1 13	2 19- 23	3 26-1	4 4-8	5 11- 15	6 18- 22	7 25- 29
1. Diagnóstico	Docente en formación							
2. ¿Quién soy yo?								
3. La isla de la colaboración								
4. Mi máquina del tiempo personal								
5. El gran escape								
6. Las doce uvas								

ACCIÓN N°1. DIAGNÓSTICO

Propósito:

Obtener información sobre la convivencia y el autoconocimiento de los alumnos, por medio de la aplicación de un diagnóstico.

Descripción:

Se les explicará a los alumnos sobre la realización de un examen, dándoles las instrucciones de este mismo.

Se les dará el tiempo necesario para contestar, este será de manera individual y siendo honestos en todas sus respuestas.

El diagnóstico trata de qué tanto se conocen los alumnos de 6to grado de la escuela Plan de San Luis, además de cómo se maneja la convivencia en el aula.

Estos resultados ayudarán a la realización de actividades para mejorar la convivencia y el autoconocimiento del grupo.

Evaluación:

La evaluación consistirá en la recopilación de respuestas del examen diagnóstico.

Criterio de evaluación:

Realización de un examen diagnóstico.

ACCIÓN N°2. ¿QUIÉN SOY YO?

Propósito:

Razonar el autoconocimiento del alumno mediante una actividad creativa y divertida para este mismo y así sean capaces de reconocerse a sí mismos.

Descripción:

Se les dará a los alumnos un dibujo con la silueta de un niño, ellos a manera de dibujos y palabras rellenarán su silueta con cosas que les guste, actividades que realizan, color favorito, cosas que los representan, entre otras más.

El dibujo tendrá que ser dibujado y coloreado de los colores que quieran.

Al término de la actividad cada alumno pasará a exponer su trabajo a sus compañeros, en donde mencionarán el porqué de sus dibujos.

De esta manera se sabrá qué tanto se conoce el niño por medio de un dibujo.

Evaluación:

La evaluación consistirá en la recopilación de dibujos del alumno.

Criterio de evaluación:

Identificación personal (hobbies, emociones, fortalezas, entre otros) mediante un dibujo como actividad.

Esta actividad no solo permite que los alumnos se conozcan mejor a sí mismos, sino también a crear un ambiente más inclusivo y respetuoso, donde cada niño se siente valorado y comprendido.

Explicándolo de manera más explícita considero que al dibujar y colorear el alumno su silueta permite que el pueda explorar sus intereses y preferencias, mediante la autoexpresión y la creatividad. Además, al exponer su trabajo frente a sus compañeros, cada niño tendría la oportunidad de compartir aspectos importantes de sí mismo, lo que fomentaría el respeto y la empatía entre ellos.

Se considera también que al escuchar los trabajos de cada uno de los compañeros ayudaría a entender y apreciar la diversidad de pensamientos, gustos y experiencias dentro de un grupo, en este caso uno de 6º, fortaleciendo así la convivencia.

ACCIÓN N° 3. LA ISLA DE LA COLABORACIÓN

Propósito:

Actuar de manera en conjunto mediante la comunicación entre los alumnos ante situaciones, desafíos, entre otras cosas, para la buena convivencia.

Descripción:

Aunque la actividad se realiza por equipos esto no quiere decir que uno compite contra otro ya que se busca principalmente la colaboración entre ellos mismos, además de que las personas serán cambiadas de equipos en varias ocasiones.

Para comenzar con la actividad la docente deberá de:

Coloca el mapa en el suelo.

Se divide a los alumnos en equipos de 4 personas dando a cada equipo una ficha de diferente color.

Importante: Algunos integrantes de cada equipo pueden ser cambiados en cualquier momento de la actividad, esto quiere decir que no se jugará siempre con el mismo equipo.

Seguido de esto se ubicará a cada equipo en una esquina diferente de la isla.

Los equipos avanzan por turnos lanzando un dado grande el cual determinará el número de espacios que el alumno va a poder avanzar.

En cada espacio, los equipos encontrarán una tarjeta con un desafío que deben resolver juntos.

Las tarjetas pueden contener desafíos como: "resuelve el siguiente acertijo " o "actúa una situación que puede ocurrir en ____ (mencionar un lugar) discutiendo cómo podrían mejorarla", entre otras más.

Para avanzar, los niños deben completar con éxito el desafío en donde discutirán, compartirán ideas y llegarán a una buena respuesta como equipo.

Si tienen éxito, avanzan hacia el centro de la isla, pero si fallan, deberán retroceder un espacio y reflexionar sobre cómo podrían mejorar en la próxima vez.

Importante: Las actividades pueden variar, esto quiere decir que serán resueltas ya sea individualmente, en pares o con el equipo completo para poder avanzar.

Para que el juego termine todos deberán de llegar a la isla.

Se pasará al salón y se preguntaran a los alumnos lo siguiente:

¿Cómo se sintieron trabajando juntos?

¿Qué estrategias usaron para resolver los desafíos?

¿Qué se les dificultó más?

¿Qué sentían a la hora del cambio de equipos, se les complicó o facilitó más sus estrategias?

Se tomarán en cuenta cinco participaciones por pregunta.

Evaluación:

La evaluación consistirá en la buena convivencia entre los alumnos.

Criterio de evaluación:

Rúbrica de evaluación para la convivencia entre alumnos.

Esta actividad no solo enriquece la convivencia entre los alumnos al fomentar la colaboración y el respeto mutuo, sino que también promueve el autoconocimiento, ayudándolos a reconocer sus propias capacidades y a mejorar sus habilidades.

Otro punto que hay que rescatar es que el cambio constante de equipos enseña a los alumnos a adaptarse a nuevas situaciones y a trabajar eficientemente con diferentes personas, una habilidad valiosa para su vida futura ya que al trabajar en equipos y cambiar de compañeros, los alumnos aprenden a colaborar con diferentes personas, mejorando así sus habilidades sociales y la capacidad de trabajar en grupo.

ACCIÓN N°4. “MI MÁQUINA DEL TIEMPO PERSONAL”

Propósito:

Destacar mediante una actividad sus vivencias pasadas y presentes y el cómo esto puede influir en su futuro tomando en cuenta su autoconocimiento.

Descripción:

Se les explicará a los alumnos que van a construir su propia "Máquina del Tiempo". Esta máquina les ayudará a explorar su pasado, entender su presente y visualizar su futuro.

El alumno dibujara en la mitad de un papel bond tres secciones: "Pasado", "Presente" y "Futuro". Cada sección debe tener suficiente espacio para que puedan añadir detalles.

Pasado: En la sección de "Pasado", los alumnos dibujarán o escribirán sobre eventos significativos en sus vidas hasta ahora. Pueden ser momentos felices, logros, amistades, etc.

Presente: En la sección de "Presente", los alumnos representarán su vida actual. Pueden incluir sus actividades diarias, sus intereses, sus amigos, y cualquier otro aspecto relevante, destacando lo que más les gusta de su ahora.

Futuro: En la sección de "Futuro", los alumnos van a imaginar cómo se ven a sí mismos en el futuro. Pueden dibujar sus metas a corto y largo plazo, sus sueños y lo que les gustaría lograr.

Al finalizar, cada alumno tendrá la oportunidad de compartir su "Máquina del Tiempo" con los demás de su salón. Aquí podrán explicar sus elecciones y hablar sobre sus experiencias pasadas, su vida actual y sus aspiraciones futuras.

Evaluación:

La evaluación consistirá en que tanto recuerda su pasado, sabe de su presente y el cómo este afecta de manera buena o mala en su futuro.

Criterio de evaluación:

Análisis de su vida mediante una máquina del tiempo personal.

Hablando en cuanto al autoconocimiento lo puedo dividir en tres partes; al dibujar o escribir sobre su pasado, los alumnos reflexionan sobre sus experiencias y cómo estas han influido en su desarrollo; al representar su vida actual, toman conciencia de sus intereses, actividades y relaciones presentes, reconociendo lo que valoran y disfrutan en su vida diaria y por último, al imaginar su futuro, los alumnos establecen metas y aspiraciones, lo que fomenta la reflexión sobre sus deseos y los pasos necesarios para alcanzarlos.

Ahora bien, enfocándonos en la convivencia los alumnos practican la comunicación y aprenden a escuchar y respetar las historias y perspectivas de los demás, conocen las experiencias y aspiraciones de sus compañeros fomentando así la empatía y el entendimiento mutuo, además de que aprenden a apoyarse mutuamente, promoviendo de esta manera un ambiente de colaboración y apoyo en el grupo.

ACCIÓN N°5. “EL GRAN ESCAPE”**Propósito:**

Desempeñar la convivencia entre los alumnos mediante juegos mentales.

Descripción:

Se harán equipos de 4 personas en cada uno.

Se dividirán: 2 personas estarán atrapadas y 2 realizarán desafíos físicos y mentales

Se realizará un “Gran Escape” en donde deberán de juntar 10 puntos cada equipo para salvar a sus compañeros de equipo.

Estos puntos se juntarán con desafíos físicos y mentales.

Se les darán a los alumnos unas paletas donde vendrá: X2 (multiplicar su punto), rebote (si no te sabes la pregunta la pasas a otro equipo), robo (robas la pregunta), alianza, (haces alianza con otro equipo y dos los obtendrán el punto), bloqueo (bloqueas al equipo que le preguntan y se brincan al siguiente).

Solo podrás usar una sola vez las paletas.

Gana el equipo que logre primero 10 puntos.

Evaluación:

La evaluación consistirá en la buena convivencia del alumno

Criterio de evaluación:

Rúbrica de evaluación para la convivencia del alumno

Al participar en actividades donde pongan en práctica lo físico y mental, los alumnos descubren sus fortalezas, habilidades y áreas de mejora, lo cual contribuye a un mayor autoconocimiento. Al estar trabajando en equipo los alumnos desarrollan habilidades de colaboración y comunicación efectiva, aprendiendo así a apoyarse mutuamente para alcanzar un objetivo común.

ACCIÓN. N°6. “LAS DOCE UVAS”

Propósito:

Diseñar una actividad que mejore la convivencia entre los alumnos.

Descripción:

Se realizará una actividad con los alumnos titulada “las doce uvas”

En esta deberán de recortar 12 círculos de color ya sea morado o verde (el color de las uvas)

Una vez recortado las pegarán de modo que quede en forma de una docena de uvas juntas.

En 8 uvas los alumnos pondrán los sueños que tengan, con que se identifican, lo que más les gustan, entre otras cosas.

En 4 uvas sus compañeros tendrán que les gusta más de sus compañeros al momento en que conviven con ellos, fortalezas que encuentran en él, entre otras más (estas siempre deben de ser positivas).

Al terminar todos tendrán sus uvas completas, y observarán los comentarios de sus compañeros.

Evaluación:

La evaluación consistirá en la mejora de la convivencia del alumno y su identificación personal mediante una actividad.

Criterio de evaluación:

Evidencias y redacción sobre la actividad con los alumnos.

Esta actividad permite a los alumnos profundizar en su autoconocimiento al reflexionar sobre sus sueños y gustos, y también fortalece la convivencia positiva mediante el intercambio de comentarios apreciativos y constructivos entre compañeros.

III. DESARROLLO, REFLEXIÓN Y EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA DE MEJORA

3.1 Diagnóstico

El autoconocimiento es un proceso que el alumno comienza en la niñez en el momento que empieza a conocer sus emociones, sus fortalezas, saben lo que les gusta y lo que no, entre otras cosas, el autoconocimiento no tiene fin ya que es un proceso que se va desarrollando con el tiempo, un ejemplo es cuando comienzan las diferentes etapas a lo largo de la vida, en donde cambian tanto física como mentalmente ya que conforme uno crece se lleva de la mano las ideas y metas, al igual que los gustos, etcétera.

El autoconocimiento es la capacidad para dirigir la atención hacia uno mismo y tomar conciencia de diferentes aspectos de la identidad, así como de nuestras emociones, pensamientos y conductas. El desarrollo del autoconocimiento es progresivo y precisa de la articulación de tres pilares fundamentales: la identidad y las metas, el desarrollo de la atención, y la conciencia de las emociones.

El trabajar con el autoconocimiento es algo importante en alumnos de sexto grado, ya que es la edad en la cual comienza la pubertad, con ella viene los cambios de diferentes maneras; irme de la mano con la convivencia y la mejora actitudinal, para llegar a lo deseado se necesitó de la elaboración de un diagnóstico el cual me llevará a recabar estrategias para la implementación de actividades.

Ricard Marí Mollá, (2001), considera el diagnóstico educativo como “un proceso de indagación científica, apoyado en una base epistemológica y cuyo objeto lo constituye la totalidad de los sujetos (individuos o grupos) o entidades (instituciones, organizaciones, programas, contextos familiares, socio-ambiental, etc.) considerados desde su complejidad y abarcando la

globalidad de su situación, e incluye necesariamente en su proceso metodológico una intervención educativa de tipo perfectiva”

El diagnóstico se realizó como una herramienta para que a través de esta se pueda comenzar con la realización de acciones mediante las cuales obtengamos resultados de estos mismos.

De esta manera se realizó una actividad diagnóstica (Anexo 4) para conocer que tanto el alumno se conoce y el cómo es su convivencia en el aula con sus compañeros y maestro de grupo, llevándome esta actividad a recaudar información que me ayudó para el inicio de las intervenciones en el grupo las cuales fueron realizadas en el plan de acción.

El diagnóstico constó de diez preguntas las cuales se desglosaron mediante tablas, preguntas de opción múltiple y preguntas abiertas. La pregunta uno, seis y siete constaban de respuestas con situaciones en la cual el alumno debería de marcar con la cual se identificara más personalmente; de la pregunta dos a la cinco las respuestas de los alumnos consistían en contestar sí o no, basándonos en el comportamiento que el alumno tiene tanto en el aula como en su casa, la pregunta ocho se realizó para contestar de manera abierta pero tomándola de manera cualitativa, ya que consistía en poner un número de acuerdo a cuantos amigos que tenían en el salón, finalmente la pregunta nueve y diez se realizó a manera de tabla hablando específicamente de la convivencia, poniendo diferentes situaciones que ocurren en un aula y ellos escogiendo la que más sucede mediante su experiencia personal. Estas preguntas se realizaron con el fin de conocer el nivel de autoconocimiento y convivencia entre ellos.

El día que realicé la aplicación del diagnóstico se entregaron a los alumnos los exámenes boca abajo, una vez entregados todos se les dio indicaciones recalcando que era importante que el examen fuera contestado con toda sinceridad, de esta manera los alumnos comenzaron al mismo tiempo. Durante la realización

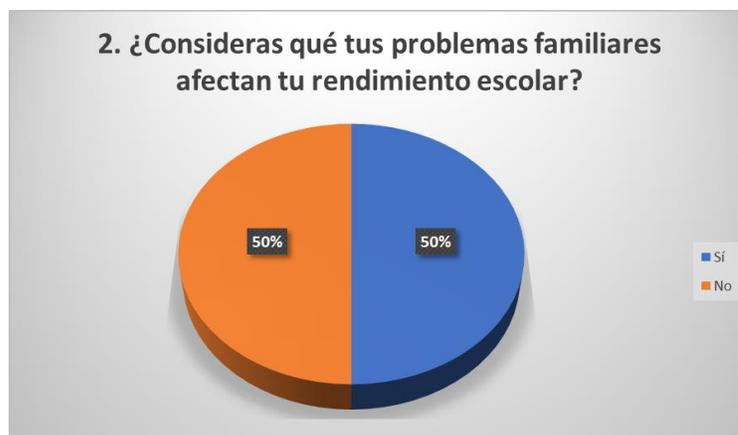
de este surgieron varias dudas las cuales fueron resueltas en el momento, al igual que la mayoría se mostraba pensativo. El examen fue contestado en media hora cada uno llevando su ritmo, algunos terminaron en 5, 10 o 20 minutos esto variaba y dependía del ritmo de su lectura o su comprensión hacia la pregunta.

El diagnóstico fue de gran utilidad ya que como docente en formación pude conocer más al alumno viendo lo que a simple vista no se puede recabar y de lo que necesitaba de un análisis y conocimiento del docente al alumno. Durante la realización del diagnóstico me percate que los alumnos para poder contestar las preguntas recordaban momentos que vivieron en el salón en sus ciclos escolares pasados, estos los compartían entre todos y de esta manera llegaban a una conclusión para poner una respuesta.

La pregunta dos, diez y once llamaron mucho mi atención ya que éstas me acercaron más a mi objetivo, el conocer mejor a los alumnos y por ende un poco a sus padres ya que ellos también forman una parte fundamental en el crecimiento físico y mental de su hijo, además de que deben de influir mucho en la educación del mismo.” A través de la interacción con sus hijos, los padres proveen experiencias que pueden influir en el crecimiento y desarrollo del niño e influir, positiva o negativamente, en el proceso de aprendizaje” (KorkastchGroszko, 1998).

El involucrar a los padres de familia en la educación del alumno provoca que éste muestre más interés en las clases, le guste asistir a la escuela, su rendimiento académico mejore, además de que con esto también se cuida la salud mental del niño.

A continuación, se mostrarán gráficas de diferentes preguntas realizadas durante el diagnóstico, seguida de un breve análisis de las mismas:



Grafica de pregunta del diagnostico

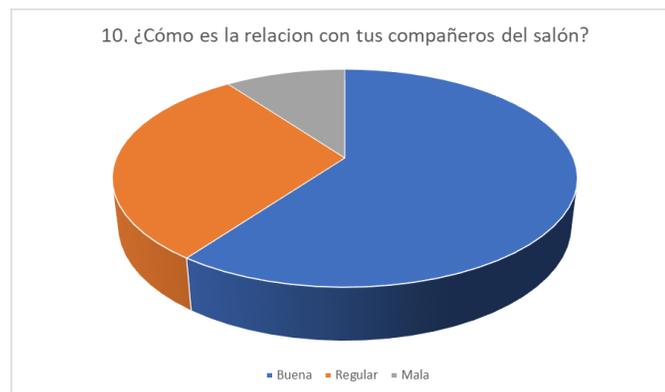
Fuente: autor

En la pregunta dos del diagnóstico, la cual nos menciona: ¿Consideras que tus problemas familiares afectan tu rendimiento escolar? Me percaté que el 50% de los alumnos respondieron Sí, y el otro 50% No. Algo que se ha visto desde quinto año es que el poco apoyo de los padres de familia hacia la escuela en torno a situaciones buenas o malas de los alumnos ya que no se da la respuesta que se espera, la mayoría sucede porque los padres trabajan todo el día, no tienen tiempo o simplemente no están interesados. El interés de los padres generalmente se concentra en asistir a las juntas informativas y entrega de calificaciones ya que es ahí donde se cuenta con el 100% de la asistencia de estos mismo, pero procurando siempre que estas no tarden más de una hora ya que a las 9:00 a.m. los padres comienzan a retirarse haya acabado o no la junta.

Platicando con algunos alumnos me di cuenta de que a veces los problemas que los padres de familia tienen en casa, los alumnos por querer ayudar se preocupan buscando soluciones y provocando un bajo rendimiento escolar, entre los que se destaca el no querer hacer tareas y distracción en las clases provocando que no entiendan el tema que se está viendo. Se buscó trabajar en ello, teniendo principalmente el apoyo de los padres lo cual, aunque no suena un camino fácil, se buscará mejorar una gran parte de esto.

Bolívar (2006) sostiene lo siguiente: Familia y escuela tienen el objetivo común de educar a la persona, que es única y que necesita encontrar coherencia y continuidad entre los dos contextos. Ninguna de las dos debería afrontar en solitario el reto que supone la educación en nuestros días. Por ello, en estos momentos las relaciones entre familia y escuela se plantean en términos de complementariedad y apenas se cuestiona la necesidad de lograr una adecuada colaboración entre ellas (Romero, 2017, p.5).

Otra pregunta que me ayudará para conocer más a mis alumnos es la diez. Escogí esta pregunta ya que es importante que uno como docente conozca también a los padres de familia ya que la educación comienza desde casa y esto se ve reflejado en los valores, el respeto, la honestidad, etcétera. Esta pregunta refleja hasta cierto punto la comunicación que hay entre padre de familia-alumno.



Grafica de pregunta del diagnostico

Fuente: autor

La pregunta diez del diagnóstico aplicado a los alumnos nos habla sobre la relación que hay entre los alumnos, uno como adulto piensa que los niños siempre se llevan bien y no hay problemas ya que se cree que a su edad todo es compañerismo. Algo que casi no se toma mucho en cuenta es cómo el alumno se siente tanto dentro como fuera de la escuela, se deja de lado ese tema y sólo uno se enfoca en si aprende o no, o si saca buenas calificaciones.

Con esta pregunta me di cuenta que falta trabajar con la convivencia entre los alumnos, ya que, aunque entre varios alumnos se lleven bien, siempre se cohíben y prefieren estar en su “grupito de amigos”, ya sea para trabajos en equipo, a la hora de recreo o para realizar alguna actividad. Esto también se ve reflejado en el aula cuando quiero ponerlos a trabajar con personas diferentes, siempre se enojan y piden escoger ellos o piden que los cambie de equipo ya que no se sienten cómodos porque no interactúan con sus compañeros, otro ejemplo se ve al momento de trabajar empiezan las discusiones y reclamos provocando un desorden en el salón.

Este tema requiere de mucho trabajo ya que la convivencia entre los alumnos es algo esencial en un salón para que el ambiente sea bueno, los alumnos tienen que estar abiertos a convivir con demás personas y no sólo con los mismos ya que esto ayuda a que conozcan a la gente y hasta llegar a conocerse a el mismo.

La convivencia escolar permite el desarrollo integral de los niños y jóvenes en su proceso de integración a la vida social, en la participación responsable en la vida ciudadana y en el desarrollo de su propio proyecto de vida. Abordar la conveniencia en la escuela como parte de la formación de los sujetos que enseñan-aprenden, posibilita el desarrollo de competencias personales y sociales, para aprender a ser y a convivir juntos que se transfieren y generalizan a otros contextos de educación y de desarrollo humano. (Berra, Dueñas, 2012, p.159)



Grafica de pregunta del diagnostico

Fuente: autor

Esta pregunta es algo parecida a la pregunta diez, solo que se generaliza más en situaciones específicas, al momento de que los alumnos realizaron esta pregunta observé que recordaban situaciones incluso hasta de sus otras escuelas, ya que un poco menos de la mitad de los alumnos se integraron al grupo cuando ya se encontraban en tercero, cuarto y quinto grado, algo que yo pensaba es que, agresiones, comentarios negativos o, exclusiones de equipos no pasaban en el salón, pero al analizar las respuestas me di cuenta que aunque no es muy grande ese problema, sí existe.

Platicando con varios alumnos me di cuenta que algunos tienen “mala imagen” de sus compañeros en el sentido de que les da pena exponer, o si en algún momento se les olvidó algún material para trabajar en clase, una tarea, etcétera los demás piensan que siempre va a pasar así, de esta manera prefieren excluirlo y si en algún momento les toca trabajar con ellos piden cambio poniendo de excusa “no me siento cómodo (a) trabajando en este equipo”, “es que ellos no trabajan y es una actividad que nos va a llegar a perjudicar a todos”, entre otros comentarios.

Tomando en cuenta el tema de ayuda y motivación, sí se ve reflejado en el grupo, aunque con normalidad pasa solamente entre los grupos de amigos y no generalizando a todo el salón, se pretende cambiar eso para que exista una buena convivencia entre los alumnos.

Los estudiantes que están motivados muestran más interés en las actividades que les proponen, atienden con más atención a las instrucciones de sus docentes, están más dispuestos a tomar apuntes, trabajan con mayor diligencia, con mayor seguridad en sí mismos y realizan mejor las tareas propuestas. Mientras que aquellos que no están motivados, prestan poca atención al desarrollo de la clase y a la organización del material, así como piden poca ayuda cuando no entienden el tema que se les está enseñando (Pintrich y Schunk, 2006).

Al platicar con la maestra titular me di cuenta que esto comenzó a ocurrir desde quinto grado en donde lo puede vincular con la edad ya que los alumnos ya se sienten grandes y piensan que pueden hacer o decir cualquier cosa sin saber el daño que pueden llegar a provocar a los demás.

En torno a las agresiones se vio más reflejado en un alumno en específico del cual se hablará a continuación.

Centrándome más en lo individual me di cuenta desde que los alumnos estaban en quinto grado que excluían a un alumno en cuanto a los trabajos que se tenían que realizar en equipo o parejas, bajo mi observación me daba cuenta que el alumno faltaba mucho y a veces no realizaba trabajos, entre otras cosas más, llegando a la conclusión que se trataba por eso, me llamó mucho la atención al analizar los diagnósticos sus respuestas en las dos últimas preguntas, estas hablan en general de la convivencia que tienen con sus compañeros en donde se vio reflejado el hecho de marcar mucho énfasis en recibir rechazos, agresiones, malos tratos, etcétera, por parte de sus compañeros del salón. (ver Anexo 5)

La convivencia es una condición para el aprendizaje porque influye en la tarea pedagógica que se desarrolla en la escuela. Hay una relación estrecha entre el clima que existe en las escuelas y el aprendizaje de los alumnos. Una convivencia inadecuada puede causar, entre otros factores, violencia, niveles de estrés y ansiedad en los alumnos, lo que provoca bajo aprovechamiento académico y puede ser factor de deserción escolar; en cambio un adecuado ambiente en la escuela promueve un buen aprovechamiento. (Paredes, 2016)

Las respuestas del alumno en su diagnóstico se confirmaron con una actividad que realizaron (Anexo 6) la cual consistía en buscar soluciones a una problemática que encontrarán en el salón o en el aula. Principalmente excluyeron al alumno del trabajo y decidió realizar de manera individual la actividad. Su

problemática consistió más en conflictos que tiene con sus compañeros hablando sobre las burlas que sufre, cuando lo excluyen de trabajos o a la hora de recreo cuando no lo quieren juntar, entre otras cosas.

Mi alumno me contó historias que vivió desde primer año hasta sexto con sus compañeros tanto dentro de la escuela como fuera de ella, de esta manera me di cuenta que se necesitaba trabajar mucho con la convivencia específicamente enfocándose en él, ya que con los demás compañeros no pasa igual, todos se tratan bien y llevan una buena convivencia.

El hecho de realizar yo un diagnóstico y un plan de acción no quiere decir que el autoconocimiento en el alumno y la buena convivencia se logró al 100% ya que este nunca acaba y siempre cambia para bien o para mal, pero sí se quiso mejorar principalmente para el desarrollo personal y emocional del alumno, además de que también para la buena convivencia, mejorando principalmente la actitud de uno mismo ya que esto permite mejorar nuestra relación con nosotros mismos y por ende con nuestro entorno.

3.2 ¿Quién soy yo?

Iniciar con una actividad centrada en el autoconocimiento, al mismo tiempo que la ligamos con la convivencia, presentará desafíos, especialmente porque es la primera vez que abordaré este tema de manera tan explícita. Reconozco que la implementación de estas actividades puede resultar compleja debido a la falta de experiencia previa en esta área específica. Sin embargo, considero fundamental explorar estas dinámicas, ya que el autoconocimiento es esencial para el desarrollo personal y la mejora de las relaciones interpersonales.

Eso sí, siempre estuve preparada para enfrentar esos desafíos con paciencia y adaptabilidad, consciente de que los beneficios cuando terminé mis intervenciones para los alumnos justificarían el esfuerzo invertido.

El autoconocimiento no se desarrolla de una sola vez. Es un proceso que comienza en la niñez, a medida que los niños empiezan a ser capaces de reconocer y nombrar sus emociones, fortalezas y desafíos, así como lo que les gusta y lo que no les gusta. Y continúa desarrollándose a lo largo del tiempo. (Morin, 2014)

Como menciona Amanda Morin y ligándose con mi intervención el autoconocimiento se va generando y desarrollando día a día además de que proporciona en el alumno una base sólida para su desarrollo personal y emocional ya que, al comprender sus fortalezas, debilidades, intereses y valores, pueden tomar decisiones más informadas sobre sus acciones, metas y relaciones con los demás.

Para realizar esta actividad tome muy en cuenta que el autoconocimiento contribuye al desarrollo de las habilidades interpersonales y que cuando el alumno logra comprender sus propias emociones estas influyen en su comportamiento para que lleguen a mejorar su capacidad para comunicarse, resolver conflictos y colaborar de manera efectiva con sus compañeros, además siendo esto esencial para su crecimiento.

Esta actividad surgió principalmente por que al ser alumnos de sexto año comienzan las dudas de ¿Quién soy yo?, ¿A dónde pertenezco?, ¿Qué va a pasar cuando entre a la secundaria?, derivado de su preadolescencia.

Como menciona Juliann Garey: “Se llama preadolescentes a los niños entre 8 y 12 años, porque se encuentran entre la infancia y la adolescencia. Es bastante normal que los niños a esta edad pasen de estar muy apegados a sus padres a comenzar a querer ser más independientes. Pero siguen necesitando mucha ayuda de sus padres. (Garey, 2024)

Esta intervención se realizó el día jueves 21 de febrero de 2024, en el aula del grupo, Se inició dándoles a los alumnos una hoja de máquina a cada uno, seguido de esto se les explicó la actividad: en su hoja los alumnos deberían de plasmar la silueta de ellos mismos (Anexo 7), una vez terminado dentro de su silueta deberán de poner con cosas que les guste, actividades que realizan, color favorito, cosas que los representan, entre otras más, pueden ser escritas o dibujadas, para finalizar adornaran su hoja a su gusto.

No se les puso límites a los alumnos en cuanto a sus dibujos ya que este tendría que ser a su manera, escribiendo lo que ellos quisieran y decorándolo a su manera. Cuando comenzó la actividad los alumnos se notaron un poco abrumados ya que en anteriores trabajos escolares se realizó algo parecido, de esta manera ellos pensaron que se haría lo mismo, así fue como comenzaron las quejas y no querían hacer nada.

En varias ocasiones este comportamiento se ha visto reflejado, ya sea con material didáctico que yo reciclaba o un tema ya visto en ciclos escolares pasados, en donde los alumnos se quejaban de volver a ver lo mismo y hasta que yo les explicaba que esto se trabajaba de manera diferente entendían.

Al principio las quejas y el que los alumnos no quieran realizar los trabajos me hacían pensar que mis clases solían ser aburridas o que la forma en que yo les daba la clase no les generaba aprendizaje, al platicar con mi maestra titular me di cuenta de que esto pasaba más por que al ser niños de 11 y 12 años de edad comienza su preadolescencia, entre ellos los cambios, los disgustos, el sentirse grandes ya que están en 6to año, entre otras cosas más.

No podemos considerar al adolescente como un fragmento aislado, separado de su propia historia, pues toda persona constituye un conjunto indisoluble que pasa desde la infancia más temprana por una serie de transformaciones que marcan

su individualidad. La forma en que cada niño aborde la adolescencia dependerá, en este sentido, de su proceso psicológico anterior. (Gispert, 1989, p. 48)

Esta parte yo la tome a mi favor ya que lo primordial en muchas cosas es la comunicación y sentía que esa parte era la que me fallaba con los alumnos debido a que es primordial establecer relaciones de confianza mutua, donde los alumnos se sientan cómodos expresando sus preocupaciones, miedos y opiniones.

De esta manera para tener buena comunicación con los alumnos ellos me expresaron lo que les disgustaba y lo que no, como el que al momento de yo dar un tema ellos quieran sentir que están aprendiendo algo nuevo, ya que uno de los muchos aciertos que tiene el grupo en general es que aprenden rápido las cosas y las recuerdan, entonces el que en algún momento sientan que están volviendo a ver lo mismo no le toman importancia y lo único que sienten es aburrimiento.

Esto lo platico ya que surgió lo mismo con esta intervención, el hecho de que han realizado varias veces actividades que comienzan así sintieron que volverían a hacer lo mismo que antes.

Al momento de explicarles paso a paso la actividad se emocionaron principalmente porque este lo tenían que realizar a su manera, claro acatando indicaciones y llenándolo con lo que se pide, pero el hecho de que podrían decorarlo y realizarlo como ellos querían fue emocionante.

Esto al principio no lo entendía ya que los alumnos no son tanto de emocionarse por una actividad, al preguntarles me decían comentarios siendo el más común “es que siempre tenemos que hacer lo que se pide y ahora si es como uno quiera”. Claro, varios alumnos siempre preguntaban si podían usar cierto material como hojas iris, colores, plumones, etcétera, dejándolos a su libertad ya que el trabajo buscaba conocer qué tanto se conocen a sí mismos.

El educador italiano Ricardo Tonelli, caracteriza la preadolescencia por la pregunta: "¿Qué me está sucediendo?" como una forma de graficar la ruptura del equilibrio físico y mental del niño que crece. (Tonelli, "Optar por la animación". Págs. 158-159). Tomando lo anterior realice la siguiente intervención llamada "¿Quién soy yo?", ya que con esta actividad el alumno realizará un recorrido por su pasado y su presente y conocerá que tanto ha cambiado y que tanto conoce esos cambios.

Esta actividad se desarrolló principalmente con muchas dudas entre ellos mismos ya que no sabían cómo llenar su silueta y aunque se les dio ejemplos generales existían personas que preguntaban si podían poner su color favorito, un cantante, su comida favorita, entre otros más, a lo que yo respondía "ustedes pueden poner los gustos que quieran, tanto en comida, como en música, hobbies, ya que esto es a su manera".

En algunos momentos existían alumnos que se preguntaban "¿Qué más me gusta a mí?", siendo esta pregunta algo que llevaba tanto a quien preguntaba como a sus compañeros a recordar momentos como: "una vez dijiste que te gustaba la pizza, porque cuando estabas más chiquito tus papás siempre te llevaban a comer eso los fines de semana", "las matemáticas te gustan mucho y eres muy bueno con los problemas que siempre pone la maestra", "te gusta mucho el color negro, porque hasta siempre te vistes de ese color", etcétera.

Algo de lo cual me he percatado tanto en esta intervención como a lo largo de mis prácticas es que existen ciertas actividades en donde uno debe de recordar, las cuales el grupo en general termina contando historias ayudándose unos con otros para la realización de estas mismas.

Se contaba que esta actividad debería de durar 1 hora aproximadamente, pero en esta ocasión está excedió el tiempo ya que los alumnos tardaban en la realización de su trabajo, principalmente porque platican mucho y si uno comienza los demás siguen, provocando un relajo y tardanza en su trabajo.

En esta ocasión ocurrió lo mismo que cuando se realizó el diagnóstico ya que cuando se les llamaba la atención por el ruido los alumnos se justificaban diciendo “es que no podemos trabajar con mucho silencio”, “es que nuestros compañeros también nos hacen recordar cosas que nos gustan”.

El último comentario me llamó mucho la atención ya que uno piensa que solo uno mismo se conoce, pero los alumnos me demostraron todo lo contrario ya que existieron casos en donde hasta personas que no son amigos de ciertas personas logran ver cosas que a lo mejor no lo tenían presente o no lo notaban como los demás, poniéndolos a pensar y en algunas ocasiones dándoles la razón.

Algo de lo cual me percate es que al escuchar a todos los alumnos contando historias y dialogando entre ellos, el ambiente en el salón se vuelve más sano y pacífico, ya que, aunque ellos no lo perciben a simple vista están ayudando a su compañero con su trabajo.

La cooperación consiste en trabajar juntos para alcanzar objetivos comunes. En una situación cooperativa, los individuos procuran obtener resultados que sean beneficiosos para ellos mismos y para todos los demás miembros del grupo. El aprendizaje cooperativo es el empleo didáctico de grupos reducidos en los que los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás. (W. Johnson, T. Johnson, J. Holubec. El aprendizaje cooperativo en el aula, pág. 4)

Que los alumnos se ayuden unos con otros es algo importante tanto para mi intervención como para ellos ya que, al recibir apoyo mutuo entre compañeros, aunque no lo logren ver a simple vista es esencial para crear un entorno de aprendizaje enriquecedor, fomentar la solidaridad y hablando en un futuro también para llegar a servir para sus trayectorias académicas y profesionales.

En cuanto a las decoraciones de sus hojas casi no todos los alumnos quisieron hacerlo, algunos porque no traían colores o plumones y preferían no pedirles a sus compañeros; otros porque no sabían cómo y preferían dejarlo como estaba, solo con las palabras que escribieron (Anexo 8); y otros simplemente no querían realizarlo.

Ya que yo pasaba por todos los lugares para ver el trabajo de los alumnos algunos que se encontraban decorando me explicaban el por qué escogieron ese tipo de decoración, en algunos casos porque eran sus colores favoritos, representaban algo importante en su vida o simplemente combinaban los colores unos con otros.

La actividad tardó mucho debido a la decoración que realizaban más de la mitad de los alumnos ya que se esmeraban para entregar un buen trabajo. De ser una actividad de una hora, esta llegó a ser de una hora y media.

Al término de la actividad se pidió que se entregarán las hojas a la docente en formación, al ir leyendo cada hoja me di cuenta que a varios les falta mucho por conocerse ya que solo tocaban temas como sus bandas favoritas, personajes favoritos, músicas favoritas, pero no sus gustos en cuestión de lo que te hace feliz o triste, lo que te gusta de las personas o lo que les disgusta, lo que les gusta de ellos como persona, etcétera.

En mi opinión con lo observado, considero que con mi primera intervención he conseguido fomentar un mayor acercamiento entre los alumnos y su propio ser. Durante la actividad que llevamos a cabo, pude observar cómo recordaban aspectos personales como sus gustos, pasatiempos, entre otros. Lo más sorprendente para mí fue notar que no solo ellos mismos, sino también sus compañeros, estaban familiarizados con estos detalles. Esto demuestra que aunque no se ve a simple vista existe una conexión más profunda entre ellos.

Todavía les falta mucho por conocerse ya que apenas están experimentando sus cambios, esto lo sé más por el lado de las niñas debido a que en recreos platico mucho con ellas y me cuentan o me piden consejos porque no saben cómo reaccionar a diversos cambios con los cuales ellas experimentan, mencionan que a veces sus padres no les informan de todo debido a que dicen que siguen siendo niñas, o que cuando les informan solo son cosas a medias para no asustarlas.

En este tema no me meto tanto para no tener problemas con los padres de familia, pero si trato de darles consejos y que de esta manera ellas puedan tenerme confianza y no solo me vean como maestra, sino que en ocasiones como amiga.

Espero que en mis demás intervenciones logré que el alumno obtenga más conocimientos personales, sé que esto no se logra completamente porque este conlleva un seguimiento diario en donde los padres también deben de estar presentes, pero si encaminarnos a que este no sea difícil de descifrar.

3.3 La isla de la colaboración

Una buena convivencia en el aula les permite a los alumnos sentirse seguros y cómodos en esta misma, lo que facilita su participación activa en actividades y trabajos ya sean de manera individual como en equipo, un buen desenvolvimiento, una buena colaboración entre todos, ya que crea un ambiente propicio para la enseñanza/aprendizaje y su desarrollo personal de cada uno.

El tener ya tiempo de conocer a mis alumnos me ha permitido percibir el cómo se involucran y desenvuelven unos con otros, además me ha ayudado en mis prácticas ya que una característica de los alumnos es que les gusta trabajar mucho en parejas o en equipo ya que dicen que al compartir ideas unos con otros realizan mejor sus trabajos, esto lo uso a mi favor para mis clases, ya que las realizó de manera que convivan entre ellos.

Para salir un poco de lo rutinario en donde los alumnos sólo conviven con sus mismos amigos y de esta manera reforzar la convivencia entre los niños, realice una actividad llamada “La isla de la colaboración” la cual su principal objetivo era conocer qué tanto los alumnos se desenvuelven y reaccionan al convivir con diferentes compañeros.

El Ministerio de Educación Nacional (2013) define la convivencia escolar como: “la acción de vivir en compañía de otras personas en el contexto escolar de manera pacífica y armónica. Conjunto de relaciones entre las personas que hacen parte de la comunidad educativa, enfocando objetivos educativos a un desarrollo integral”

Esta actividad comenzó a surgir mediante la observación que hacía en los alumnos día a día, ya que ellos interactúan siempre con las mismas personas y al querer yo cambiar esa rutina siempre existían reclamos o enojos al punto de decir “maestra mejor lo hago yo solo (a)”, “no quiero hacer mi trabajo si no me cambia de equipo”, de esta manera opté por seguir con la misma dinámica de estar con sus mismos compañeros.

Al día de hoy ya que los alumnos están en último grado (sexto) y comienzan sus cambios principalmente en lo físico y emocional además de ser su último año con sus compañeros con los cuales han convivido durante casi seis años quise, tanto en mis intervenciones como durante todas mis prácticas, juntar a los alumnos con compañeros con los cuales no han convivido tanto o no lo han hecho durante el tiempo que yo he estado con ellos.

Al principio de ciclo escolar fue muy difícil esta dinámica ya que se negaban a trabajar con otras personas, pero poco a poco se acoplaban a esta forma de trabajar diferente, esto ayudó a que también conocieran verdaderamente cómo trabajaban sus demás compañeros, que conocieran los talentos de los demás y el cómo pueden usarlo a su favor para una buena convivencia. Aunque algunos en

varias ocasiones todavía no están conformes ya no reaccionan como antes y tratan de hacer un esfuerzo por trabajar bien.

Esto lo hago no porque quiera que cambien de amigos si no para que se den la oportunidad de conocer a las personas que los rodean (en este caso sus compañeros del salón) de una manera diferente, también porque van a nuevas etapas y experiencias como principalmente lo es el ingreso la secundaria, en donde comienzan desde cero principalmente con amistades, es aquí donde se tienen que dar la oportunidad de interactuar con varias personas y que no se dejen llevar por la primera impresión, ya que es donde surgen más las “malas influencias” y esto se ve reflejado por la presión por grupos, ausencia de padres de familia (esto normalmente porque los hijos a esa edad consideran a sus padres como enemigos), problemas, etcétera. Es importante tener en cuenta que cada adolescente es diferente y puede verse afectado de diversas maneras por una combinación de estos factores, de este modo es bueno proporcionarles un entorno de apoyo y supervisión adecuados fomentando relaciones saludables además de positivas.

Cada persona es un mundo y por ello, el relacionarnos con distintas personas nos ayuda a desarrollarnos personalmente. Nos aportan nuevos conocimientos, experiencias y valores. Nos ayuda a fortalecer nuestra autoestima gracias a la sensación que tenemos de estar en un grupo afín. Nos aportan seguridad que fortalece nuestro desarrollo personal. Además, nos sirven como un buen apoyo emocional cuando tenemos problemas o necesitamos consejo. Necesitamos que nos escuchen y que no nos juzguen y eso lo hace un buen amigo. Nos ayudan a tomar decisiones y a ver las cuestiones importantes desde otro punto de vista. (EO,2020, sección La Importancia de las Relaciones Sociales)

Para comenzar con la explicación: esta intervención se realizó el día jueves 29 de febrero del presente año, la cual consistió en un pequeño maratón. Se inició

dándoles la libertad a los alumnos de escoger a sus equipos de modo que queden cuatro en total, teniendo un total de cinco o seis alumnos, se les dieron las instrucciones la cual las dos más importantes fueron:

- No hay un ganador
- Los equipos irán cambiando de integrantes a lo largo del juego.

Ya que el salón cuenta con poco espacio para la realización de la actividad debido a que se usó una lona de 3 m², se realizó en el patio de la institución. Durante la actividad los alumnos para poder avanzar tendrían que contestar una serie de preguntas de cultura general, adivinanzas, acertijos, operaciones matemáticas, entre otros más. Se debían de apoyar de su equipo para dialogar y pensar la pregunta y por ende tener la respuesta. Si contestan bien avanzan dos casillas, pero si contestan mal deberán de retroceder uno; finalmente se pasó al salón y se diálogo en plenaria lo trabajado y el aprendizaje que esta actividad les dejó.

Se inició la actividad con los equipos conformados por ellos mismos (Anexo 9) durante la primera ronda se veían contentos, pero la actividad la tomaban más a juego que una enseñanza, se la pasaban platicando y no ponían atención, se sentía más como un recreo ya que no había competencia debido a que no existiría un ganador.

Ya que no resultó la primera ronda en torno a que se aburrían y ya no querían continuar, además de que no le daban la importancia que se necesitaba a la intervención, solo se les realizaron a los equipos dos preguntas, una vez terminado se cambió de equipos por primera vez (se realizaron cuatro veces los cambios), al principio, aunque los alumnos ya tenían conocimiento de esta actividad dos alumnas en específico se quejaron diciendo:

Durante la ronda dos:

Alumna: Maestra yo no me quiero cambiar

Maestra: Es que en eso también consiste la actividad ya habíamos dicho desde el principio, a lo mejor y en otra ronda regresas con tu mismo equipo.

Alumna: Entonces juego hasta la otra ronda cuando vuelva con mis amigas, yo no quiero estar con ese equipo

Maestra: es que necesito saber cómo interactúas con tus demás compañeros, no tiene nada de malo convivir con los demás.

Durante la ronda cuatro (última):

Alumna: Maestra no, cámbieme con otros, pero yo no quiero estar con ellos

Maestra: ¿Pero por qué no?

Alumna: no me caen bien, además está Gabriel (ya antes mencionado en el diagnóstico) y es bien burro, vamos a perder.

Maestra: esta actividad no se trata de quien lleva más puntos y quien no, además no le debes de decir así a tu compañero, esa es una falta de respeto.

Este último caso se ve reflejado durante todos los días con esa alumna en específico y con Gabriel, ya que ella es quien más le recalca ofensivamente que nadie quiere trabajar ni juntarse con él, haciendo que se quiera defender sin insultarla, pero al final ella lo toma como un insulto y acusándolo, en ocasiones diciéndoles a sus compañeros y haciendo que menos lo quieran juntar ya que la alumna es muy querida por los demás del salón, esto ha sido trabajado con ayuda de la maestra titular pero la madre de la alumna no quiere tomar cartas en el asunto debido a que dice que su hija es así.

Al enfrentarme a diversas circunstancias en el salón, adquiero día a día experiencia y habilidades para intervenir de manera efectiva en el futuro ya como maestra titular, ya que voy observando cada situación como un desafío, donde busco comprender las necesidades individuales de los estudiantes y de esta manera aplicar estrategias apropiadas para apoyar su crecimiento académico y personal, claro esto siempre con ayuda de mi maestra titular.

Dejando de lado lo antes dicho y continuando con la actividad en cada ronda pasaron diversas cosas empezando en el primer cambio de integrantes.

Ronda dos: Al cambiar por primera vez de integrantes los alumnos dejaron de lado el juego y comenzó la competencia, principalmente por que cambie la dinámica en donde se les preguntaría a los cuatro equipos la misma pregunta y solo uno avanzaría, esto hizo que los alumnos quisieran ser los primeros en responder, también comenzaron las uniones entre equipos en donde buscaban ayuda entre ellos mismos para responder la pregunta, aunque en preguntas sencillas si uno conocía la respuesta la decía sin ayuda.

En esta ronda todavía existe un poco de desagrado (aunque no lo hacían notar) con el cambio de equipos, pero trataron de convivir con el que les tocó, esto se veía principalmente y como ya se mencionó anteriormente con el apoyo que existía en algunas respuestas a las preguntas dadas por la maestra.

Ronda tres: durante esta ronda los alumnos se mostraban un poco más emocionados durante el cambio de equipos, ya que algunos tenían un amigo en uno de ellos. Aunque no era una competencia y ganaría quien conseguía más puntos esto se volvió una, ya que todos se juntaban antes de decir la pregunta y decían comentarios como “es que luego no escuchamos la pregunta”, “es que no nos vayan a ganar la pregunta”, es que queremos avanzar las dos casillas”, “ es que ya mero llegamos a la meta”, una vez dicha la pregunta los alumnos contestaban al instante si conocían la respuesta, pero si necesitaban de ayuda corrían rápido con su equipo para resolverla y ser los primeros en responder y avanzar.

En esta ronda la unión se vio más reflejada y sobre todo la competencia, ya que al querer ser los primeros en avanzar las casillas trataban de que los demás equipos no contestaran incluso alzando la mano antes de terminar la pregunta.

Cuando los alumnos se sienten parte de una comunidad donde son valorados y respetados por su entorno (sus compañeros), se genera un ambiente propicio para su desarrollo integral contribuyendo al bienestar emocional y social de ellos, además también favorecen su desarrollo académico en el proceso educativo.

Al colaborar y apoyarse mutuamente entre los alumnos en diferentes situaciones, como lo es en este caso la intervención realizada, los alumnos aprenden a trabajar en equipo lo cual es uno de los objetivos que se pretendía y de esta manera lograr fortalecer el compañerismo y la amistad entre el grupo de 6º A”.

En esta ronda se les recordó en varias ocasiones que la actividad no consistía en quien ganara si no en que convivieran entre todos, pero a veces ignoraban esto y seguían con su competencia (eso sí siempre que se tratara de una competencia sana y pacífica).

Ronda cuatro: (Anexo 10) Durante la última ronda dejando de lado el conflicto de la alumna con Gabriel, en donde preferí no dejarlos en el mismo equipo ya que no quería que existieran conflictos en donde los dos llegarán a sentirse incómodos o mal con la presencia cercana uno del otro, aunque la actividad consistía en convivir e interactuar uno con otros preferí no hacerlo con ellos dos para evitar problemas.

Continuando con lo antes dicho los alumnos se mostraron aún más emocionados, aunque menos competitivos, ya que entendieron el propósito de la actividad, dos equipos en específico se mostraron más unidos en donde se buscaba que todos discutieran la respuesta y fueran participes en responder, en esta ronda todos respondieron, aunque sea una pregunta, nadie se quedó sin responder.

La convivencia en esta actividad se vio reflejada a lo largo de la realización de esta misma, no se mejoró al 100% con una sola intervención, pero sí se vio un cambio a cómo trabajaban a veces en actividades escolares.

Observe que en esta intervención existieron comportamientos de compañerismo en donde se veía el apoyo entre los alumnos, lo cual conduce a un aumento en la motivación y el compromiso de cada equipo con la actividad, mejorando su desempeño y resultados a como se comenzó.

Los cambios en torno a la convivencia se han visto reflejados no sólo en esta actividad ya que al pasar ya semanas de que se realizó existe un poco de empatía entre todos, claro no

En esta actividad no existen muchas evidencias (fotografías) debido a que tenía que estar pendiente de los alumnos en que no se cambiaran de equipo, en darles las preguntas, en que no se adelantarán una casilla y no se pelearan (si es que llegara a suceder), esto también porque era la primera vez en donde realizaría una intervención así, con una dinámica que ellos no habían realizado antes (la interacción con todos sus compañeros en una sola actividad).

Una vez terminada la actividad los alumnos mencionaron sus conclusiones y su aprendizaje a la actividad, en donde los alumnos mencionaron comentarios como: “Primero no me gusto la actividad, pero después me gustó convivir con mis demás amigos”, “Fue raro hacer equipo con otros compañeros, pero divertido”, “me gustó la actividad, ojalá se puedan hacer más actividades como estas”, entre otras más. El hecho de recibir comentarios positivos sobre la intervención fue algo grato y emocionante ya que desde el inicio sentía el temor de que no les gustara la actividad y sucedió lo contrario.

Se optó por la realización de un juego y esto combinarlo con la convivencia ya que: “El juego es una actividad que los niños y niñas realizan durante su etapa infantil como medio para aprender los roles sociales que de adulto desempeñarán” (Osornio-Callejas, 2016, p. 415). Viéndolo desde ese punto es bueno que el alumno

desarrollé la convivencia para enfrentar futuros ambientes en los que se encuentre involucrado como lo es principalmente su paso a la secundaria.

3.4 Mi máquina del tiempo personal

En la segunda intervención, el objetivo era profundizar el autoconocimiento del alumno. Para lograrlo, tanto los estudiantes como yo emprendimos un viaje que permitió explorar el pasado del alumno, comprender su situación actual “la preadolescencia” y reflexionar sobre cómo estas experiencias como lo es en ellos experimentar nuevos cambios futuros al entrar a la adolescencia los cuales podrían influir en su futuro.

Considero que incluir actividades que inviten a reflexionar al alumno sobre sus experiencias pasadas, presentes y futuras podría sumergirlos más en el proceso de autoconocimiento.

Que el alumno analice sobre su pasado, presente y futuro puede ofrecer una visión interesante sobre cómo perciben su propia identidad y su desarrollo personal, ya que si lo dividimos podemos decir que al recordar sus experiencias pasadas, pudieron identificar patrones, fortalezas y áreas de crecimiento; al considerar su presente, lograron conocer cómo se sienten en ese momento y cómo sus acciones y decisiones actuales pueden estar influyendo en su vida; y por último al contemplar su futuro, visualizaron sus metas, aspiraciones y posibles desafíos, para así brindarles la oportunidad de planificar y tomar medidas para alcanzar sus objetivos deseados.

El 01 de marzo de 2024, se llevó a cabo una intervención que involucró la creación de un tríptico por parte de los alumnos, en el cual plasmaron sus experiencias, pasatiempos, gustos, entre otros aspectos significativos de sus vidas.

La sesión se estructuró en cuatro secciones distintas: primero, los participantes recordaron y escribieron acerca de su pasado; luego, reflexionaron sobre su presente; después, se detuvieron a considerar su futuro, ya sea a corto, mediano o largo plazo; y, finalmente, una vez completado este proceso se inició con el diálogo grupal. Debo recalcar que decidí dividir la actividad en cuatro secciones para facilitar así una reflexión más detallada y progresiva sobre lo que los participantes estaban expresando.

Esta actividad se llevó a cabo con el objetivo de ayudar a los alumnos a desarrollar una comprensión más profunda de sí mismos, intentar fortalecer así su capacidad para afrontar los desafíos y cambios que enfrentarán a lo largo de su vida. Se enfocó en cómo estas experiencias se van moldeando a través de las decisiones que toman o han tomado en sus vidas.

De igual manera se pretendió que mediante un viaje a su vida ellos pudieran:

- Pasado: Conocer su historia les ayudará a entender de dónde vienen, cómo han llegado a ser quienes son y qué experiencias han moldeado sus pensamientos y emociones.
- Presente: Al comprender su ahora pueden llegar a identificar sus fortalezas, debilidades, intereses y valores. Esto les permite tener una mejor comprensión de sí mismos, lo que a su vez contribuye a una mayor autoestima y confianza en sí mismos.
- Futuro: Se tomó en cuenta también el futuro ya que su yo de antes y de ahora son las bases con las cuales pueden reflexionar sobre lo que les ha funcionado en el pasado, lo que están disfrutando en el presente y cómo desean que sea su futuro.

La principal tarea de la adolescencia, decía Erikson (1968), es confrontar la crisis de identidad frente a confusión de identidad, o identidad frente a confusión de roles, de modo que pueda convertirse en un adulto único con un coherente sentido del yo y un rol valorado en la sociedad. Durante la niñez media, los niños

adquieren las habilidades necesarias para tener éxito en su cultura. En la adolescencia deben encontrar maneras de utilizarlas. (Emerson, La búsqueda de identidad, cap. 12, p. 357)

Teniendo en cuenta lo anterior, el conocimiento de su pasado, presente y futuro puede facilitar a los alumnos la exploración y consolidación de su identidad, lo cual a su vez fortalece su autoconocimiento y confianza en sí mismos.

Esta comprensión también les permite construir una percepción más coherente de sí mismos, comprendiendo cómo sus experiencias pasadas influyen en su situación actual y pueden influir en su porvenir. Del mismo modo, considerar el futuro les ofrece la oportunidad de establecer metas y planificar cómo alcanzarlas, lo que contribuye a su autoeficacia y autoconcepto.

La realización de la actividad se inició con la elaboración de la portada del tríptico, donde los alumnos tenían la libertad de poner y decorar según su propio gusto y creatividad. En este punto, surgieron diferencias entre los estudiantes en cuanto a la manera en que abordaban el trabajo (Anexo 11). Algunos optaron por utilizar únicamente lápiz, argumentando que era una forma más rápida de completarla, mientras que otros mencionaron que solo disponían de dicho material. Ante esta diversidad de enfoques, decidí permitir que los alumnos llevarán a cabo la actividad según su preferencia, lo que reflejaba también su expresión individual y el desarrollo de habilidades personales.

Esta decisión no sólo permitió respetar la autonomía de los estudiantes, sino que también proporcionó una oportunidad para observar y valorar la manera única en que cada uno enfrentaba dicho trabajo. Algunos mostraron una gran destreza artística al decorar la portada, mientras que otros demostraron habilidades para la organización y la eficiencia al priorizar la rapidez en la ejecución.

A continuación, se describirá lo realizado:

Primera sección: (Anexo 12) En la primera sección de su tríptico, se exploró el tema del pasado. En esta fase, se alentó a los alumnos a recordar su niñez, recordando experiencias vividas, momentos de alegría o tristeza, logros alcanzados, anécdotas significativas, y demás aspectos relevantes.

Durante este proceso, los estudiantes compartieron sus recuerdos en voz alta, ya sea con sus compañeros cercanos o con toda la clase, lo que generó un ambiente participativo y animado. Esta dinámica incentivaba la participación de casi todos los estudiantes, ya que algunos recordaban momentos que otros habían olvidado, lo que añadía un componente de colaboración a lo realizado.

Además, se observó cómo los alumnos no solo compartían sus propias experiencias, sino que también recordaban y mencionaban los logros o anécdotas de sus compañeros. Frases como "¿recuerdas cuando aprendiste a leer en segundo año?" o "¿te acuerdas de aquella vez que no le hiciste caso a la maestra y te pasó esto?" evidenciaban la capacidad de observación y la conexión entre los estudiantes. Este intercambio no solo enriquecía la actividad, sino que también demostraba que los alumnos son conscientes y atentos a los logros y vivencias de sus compañeros.

Segunda sección: En esta etapa, se exploró el tema del presente, planteando a los alumnos una serie de preguntas como guía para escribir en sus trípticos: ¿Cómo te percibes en la actualidad? ¿Qué te gusta en este momento? Estas preguntas sirvieron como punto de partida para reflexionar sobre su situación presente y plasmarla en el trabajo.

Sin embargo, algunos alumnos encontraron dificultades para interpretar las preguntas y plasmar sus respuestas. Para abordar esta situación, se les proporcionó un ejemplo utilizando mi propia experiencia como referencia. Compartí algunas de mis vivencias actuales, gustos y decisiones para ilustrar cómo podían abordar la

actividad. Este ejemplo les brindó una referencia concreta y les ayudó a comprender mejor el objetivo de la tarea.

Con la ayuda del ejemplo, los alumnos comprendieron la dinámica de la actividad con mayor claridad. Se realizó en silencio, lo que les permitió reflexionar y escribir de manera individual, ya que solo ellos poseen un conocimiento íntimo de su situación actual. Esta fase facilitó que los estudiantes explorarán y expresaran su propia realidad en el presente, lo que contribuyó al proceso de autoconocimiento y reflexión personal.

Tercera sección: Para concluir sus trípticos, los alumnos abordaron la sección relacionada con el futuro, donde plasmaron sus visiones de sí mismos en los años que vienen. Al inicio de esta etapa, se observó que algunos estudiantes llevaron sus representaciones a extremos humorísticos, utilizando bromas o imágenes que podrían parecer exageradas. Por ejemplo, algunos colocaron un ataúd (Anexo 13) para representar cómo se veían en el futuro, lo cual denotaba una aproximación sarcástica o humorística al tema.

Sin embargo, es importante señalar que estas representaciones iniciales no necesariamente reflejan una visión seria o realista del futuro por parte de los estudiantes. Es posible que, a medida que avanzaba la actividad, algunos alumnos reconsideraran sus enfoques y adoptaran una perspectiva más reflexiva y realista sobre sus aspiraciones y metas a largo plazo.

En este sentido, la participación inicial de los estudiantes en esta sección ofrece una oportunidad para explorar cómo manejan y procesan la idea del futuro, así como para fomentar una reflexión más profunda sobre sus objetivos y aspiraciones personales. Alentándolos a reconsiderar sus representaciones y a reflexionar sobre sus planes futuros de manera más seria, se puede contribuir al desarrollo de una visión más equilibrada y realista del porvenir.

En esta fase, se observó claramente la aspiración de los alumnos por lo que desean ser en el futuro. Entre las profesiones y roles mencionados se encontraban el de astronauta, maestra, enfermera, chef, doctor, ingeniero, entre otros. Esta diversidad de aspiraciones refleja la amplia gama de intereses y sueños que albergan los alumnos en esta etapa de su desarrollo a pesar de ser “niños” todavía.

Al interactuar con cada alumno, se notó una diferencia en la actitud de algunos en comparación con otros. Específicamente, algunas niñas expresaron un poco de desacuerdo al compartir su tríptico, argumentando que era algo íntimo que preferían mantener privado. Esta reacción, aunque comprensible, refleja la sensibilidad y la necesidad de privacidad que algunos alumnos pueden experimentar al tratar temas personales o relacionados con sus aspiraciones futuras. Respetar la opinión y la autonomía de cada estudiante en este sentido es fundamental para fomentar un ambiente de confianza y respeto mutuo.

Por otro lado, algunos alumnos mostraron disposición a compartir y explicar lo que habían escrito en sus trípticos, ofreciendo detalles sobre sus elecciones y los motivos detrás de ellas.

Esta actitud más abierta sugiere un nivel de confianza y comodidad para expresar sus pensamientos y aspiraciones ante el docente, lo cual es un indicador positivo de una relación educativa.

Al finalizar la actividad, pude apreciar principalmente cómo cada tríptico reflejaba la personalidad y el estilo de trabajo de su creador, de esta manera fue buena la importancia de permitir a los alumnos expresarse de manera auténtica y desarrollar sus habilidades de manera única.

La decisión de permitir que los alumnos realizarán la actividad a su manera no solo promovió la expresión individual y el desarrollo de habilidades, sino que

también enriqueció la experiencia educativa al reconocer y valorar la diversidad en el aula.

Cuarta sección: Aquí se marcó el cierre de la actividad, reuniendo a todos los alumnos en el suelo junto con sus trípticos (Anexo 14), para llevar a cabo un diálogo conjunto sobre lo que habían elaborado. Se comenzó abordando los aspectos del pasado, luego del presente y, finalmente, del futuro. Durante esta interacción colectiva, se observó un patrón similar al que se había visto en las conversaciones individuales con cada alumno.

Cuando los niños compartían lo que habían escrito, se generaba una mayor interacción entre ellos, lo que facilitaba un diálogo fluido y ameno. La dinámica resultó en una conversación enriquecedora en la que los estudiantes no solo se comunicaban entre sí, sino que también me incluían, transformando la actividad en un momento de intercambio de experiencias más que en un simple ejercicio.

Sin embargo, hubo casos en los que algunas niñas mostraron negación a participar o solo ofrecían información limitada sobre lo que habían escrito, expresando su deseo de mantenerlo en privado. Estas situaciones parecían aburrirlas, ya que se encontraban más como oyentes que como participantes activas en la conversación.

Estas reacciones reflejan la diversidad de personalidades y preferencias que hay entre los alumnos ya que mientras que algunos se sentían cómodos compartiendo sus experiencias abiertamente, otros preferían mantener cierta privacidad. Como docente considero que esta parte es importante reconocer y respetar, ya que de cierta manera contribuyen a crear un ambiente inclusivo donde cada alumno se sienta valorado y respetado en su forma de participar.

En última instancia, esta sección de la actividad proporcionó una oportunidad para fortalecer los lazos entre los estudiantes y fomentar un sentido de comunidad dentro del salón.

La amplia gama de reacciones y actitudes evidenciadas durante esta actividad proporciona una valiosa perspectiva sobre la complejidad y diversidad de las experiencias y puntos de vista de los estudiantes.

Descubrí así que, al respetar la privacidad y la autonomía de los alumnos, y al fomentar un clima de apertura y confianza, se establece un entorno educativo que reconoce y aprecia la singularidad de cada estudiante.

Esta aproximación a la enseñanza no solo promueve un mayor compromiso y participación por parte de los alumnos, sino que también les brinda la seguridad y la libertad necesarias para explorar y expresar sus propias ideas y aspiraciones.

Cada actividad me acerca como docente a mi meta ya que, hasta este punto, los alumnos mostraron mejoras notables tanto en su convivencia como en su autoconocimiento. Por eso, seleccioné cuidadosamente estas actividades, que además de ser didácticas, tienen un propósito claro.

3.5 El gran escape

Durante la primera intervención realizada, se llevó a cabo una actividad que llevó a los alumnos a tener diversas diferencias dentro del juego afectando así la convivencia e interacción entre los alumnos de 6° "C". Es así que esta siguiente actividad se pretendió seguir con el mismo objetivo de convivencia, pero de manera diferente, usando lo competitivo del grupo a mi favor y transformarlo a un juego.

Ahora bien, en esta actividad, surgieron diversas controversias, como desacuerdos entre varios compañeros, debido en parte a que inicialmente la convivencia se limitaba a estar únicamente con los mismos amigos.

A lo largo del periodo entre la primera actividad y esta, se trabajó en el salón mediante las sesiones diarias que se llevaban a cabo, reuniendo a los alumnos con otros compañeros y observando sus interacciones. En este contexto, las actividades en equipo se destacaban como uno de los enfoques principales durante mis prácticas.

Este enfoque en promover la interacción entre los alumnos y en fomentar la colaboración a través de actividades grupales representa un esfuerzo deliberado para que nosotros como docente podamos cultivar un ambiente de aprendizaje inclusivo y cooperativo.

Estas experiencias proporcionan una valiosa oportunidad para reflexionar sobre la dinámica social en el salón y para implementar estrategias pedagógicas que promuevan la convivencia positiva y el trabajo en equipo entre los alumnos.

La constante práctica de la convivencia me permitió abordar con mayor eficacia esta intervención, llevada a cabo el 08 de marzo de 2024. Consistió en la división de los alumnos en equipos de cuatro personas para participar en un juego de escape.

La dinámica consistía en que solo avanzaban únicamente al responder correctamente preguntas variadas, ya fueran de cultura general o relacionadas con los temas vistos en clase. Además, para añadir un grado de dificultad o facilidad al juego, se utilizaron tarjetas clasificadas en: (Anexo 15)

- X2: multiplicar su punto
- Rebote: si no te sabes la pregunta la pasas a otro equipo

- Robo: robas la pregunta
- Alianza: haces alianza con otro equipo y dos los obtendrán el punto
- Bloqueo: bloqueas al equipo que le preguntan y se brincan al siguiente

En esta segunda intervención, se persiguió un objetivo similar al de la primera: fomentar la convivencia entre los alumnos. Se hizo hincapié en la formación de equipos con integrantes que no suelen interactuar entre sí o que lo hacen con poca frecuencia.

Dado que esta dinámica se llevó a cabo en múltiples ocasiones, dejó de resultarles extraña o incómoda, por el contrario, la idea les resultó agradable y bien recibida. La repetición de la actividad contribuyó a consolidar el vínculo entre los estudiantes y a crear un ambiente propicio para la colaboración y el trabajo en equipo.

Tras explicar la dinámica, se distribuyeron las tarjetas entre los alumnos y se decidió sacarlos del salón, dado el reducido espacio disponible para la actividad. Cada equipo estaba compuesto por cuatro personas, ya que este constaba de un desafío de escape, dos miembros estarían atrapados y los otros dos deberían rescatarlos.

Cada pareja del equipo tenía una tarea específica: los "encerrados" no podían recibir ayuda de su propio equipo, pero contaban con las tarjetas y debían decidir cuándo usarlas, aunque no tenían certeza sobre si podrían beneficiarlos o perjudicarlos.

Por ejemplo, al usar la tarjeta x2, si su pareja respondía incorrectamente, se les restaban dos puntos. Es importante destacar que cada tarjeta solo podía ser utilizada una vez, por lo que requerían una cuidadosa consideración antes de su uso.

Por otro lado, los miembros encargados de ayudar a sus compañeros a escapar debían responder una variedad de preguntas y ser los primeros en acumular 10 puntos para liberar a sus compañeros y así ganar el juego.

Durante la primera mitad de la ronda inicial, la dinámica transcurrió de manera fluida y armoniosa. Se observó una interacción positiva y pacífica entre todos los participantes, caracterizada por una convivencia saludable. Esta convivencia saludable se fomentó por la comunicación efectiva entre los miembros de los equipos, así como por un liderazgo claro y conciliador por parte mía.

Es así como cito lo siguiente: “La convivencia en las escuelas es una construcción colectiva y dinámica en la que sus miembros participan con responsabilidad (Donoso, 2005; Maldonado, 2004; Ministerio de Educación de Chile, 2005) e interactúan con base en valores pacíficos (Aldana, 2006). (Hernández de la Toba, 2019, Conceptualización de la Convivencia Escolar: propuesta teórica holística).

Durante esta etapa de la ronda, se ha evidenciado un notable sentido de convivencia colectiva, en la cual todos los participantes interactúan de manera pacífica, a pesar de estar divididos en diferentes equipos y de que la situación implica una competencia entre ellos. (Anexo 16)

Es importante destacar que esta convivencia positiva no es simplemente una coincidencia, sino más bien el resultado de un esfuerzo por parte de los alumnos para mantener un ambiente armónico, incluso en un contexto competitivo.

La educación positiva retomada desde la psicología positiva aplicada, constituye un proceso que puede articularse al currículum escolarizado con el propósito de integrar actividades curriculares y extracurriculares que favorecen a cambiar el clima escolar y familiar, a mejorar el aprendizaje y su

rapidez e incrementar el desempeño intelectual. (García, R., Cáceres, M, Bautista, M. 2019).

La convivencia colectiva observada durante esta etapa de la ronda destaca la capacidad de los participantes para mantener relaciones pacíficas y constructivas, incluso en un contexto competitivo. Este comportamiento refleja valores fundamentales de respeto mutuo y colaboración, que son esenciales para el desarrollo de una comunidad en este caso los alumnos.

Mientras algunos alumnos demostraron un rendimiento satisfactorio, otros enfrentaron dificultades en sus respuestas, sin embargo, el desarrollo del evento se mantuvo en un curso favorable.

Analizando lo anterior es posible que aquellos alumnos que demostraron un rendimiento satisfactorio estuvieran más familiarizados con el contenido o tuvieran habilidades específicas que les permitieron sobresalir en la actividad.

Por otro lado, aquellos que enfrentaron dificultades podrían haber experimentado obstáculos individuales, como falta de comprensión del tema o dificultades para expresar sus ideas de manera efectiva. Esto se pudo observar a lo largo de todo el juego.

En la segunda mitad de la ronda, se intensificó la competencia entre los equipos, evidenciando un aumento en la competitividad entre los participantes. Al inicio de esta etapa, los alumnos que se encontraban “atrapados” optaron por no utilizar las tarjetas disponibles, quizás debido a una estrategia específica o a la confianza en las habilidades de sus compañeros de equipo. Sin embargo, conforme avanzaba la ronda, estos mismos estudiantes tomaron la decisión de hacer uso de las tarjetas.

Tomando en cuenta lo anterior considero que es posible que los participantes hayan percibido un aumento en la presión competitiva a medida que avanzaba la actividad, lo que los llevó a reconsiderar su estrategia inicial.

Observe que también a medida que se acercaba el final de la ronda, los participantes sintieran una mayor necesidad de aprovechar todas las herramientas disponibles para aumentar sus posibilidades de éxito.

En este punto de la actividad, el ambiente se caracterizó por una combinación de diversión y competitividad, especialmente debido al uso estratégico de las tarjetas, que tenían el poder de bloquear a equipos rivales, robar preguntas, hacer que estas regresaran a su origen, establecer alianzas, entre otras acciones. (Anexo 17)

Conforme esto pasaba surgían reclamos por parte de los equipos, sobre todo con los equipos que estaba cerca de la victoria ya que estos eran bloqueados.

Los reclamos se intensificaron cuando un equipo se vio impedido de avanzar debido a las acciones de otro. La frustración se hizo evidente en las palabras de los miembros del equipo bloqueado, quienes expresaron su descontento al sentir que se les estaba privando de la oportunidad de demostrar su habilidad y avanzar hacia la victoria.

Expresaron su malestar con comentarios como: "maestra, es que son bien envidiosos, eso no se vale, no es nuestra culpa que vayamos adelantados", e incluso llegaron a manifestar su deseo de abandonar el juego, argumentando que no estaban disfrutando de una experiencia justa, aun teniendo el conocimiento de que esto se podía realizar ya que las tarjetas formaban parte del juego.

En respuesta a esta situación, algunos de sus compañeros intentaron calmar la tensión recordándoles que "es solo un juego" y que todos los equipos estaban

utilizando estrategias para avanzar en la competencia. Esta reacción sugiere una preocupación por mantener la armonía en el ambiente de juego.

Las respuestas de los compañeros reflejan una preocupación por mantener la armonía y el espíritu deportivo dentro del grupo, ya que les recordaban que están participando en un juego y que las estrategias utilizadas por todos los equipos forman parte natural de la competencia.

Esta reacción sugiere varias cosas, principalmente muestra una sensibilidad hacia el ambiente del grupo en donde los compañeros reconocen que la tensión generada por la competencia puede afectar negativamente el ambiente del juego y, por lo tanto, buscan suavizarla para mantener una experiencia positiva para todos los involucrados.

Al recordar a los alumnos frustrados que están participando en un juego, los compañeros están reforzando la idea de que, aunque la competencia sea importante, también lo es mantener una actitud respetuosa y amistosa entre todos.

Algo que no debe de pasar desapercibida es que los compañeros deben de reconocer las estrategias utilizadas por los equipos, incluso si pueden parecer injustas o frustrantes para algunos, son una parte del juego. Al hacerlo, ayudan a los participantes a contextualizar las acciones de los demás equipos y a aceptarlas como parte del desafío competitivo.

La convivencia es un sistema de convenciones que permite que la vida en conjunto sea mejor (Ortega, 2007); implica aprender sobre las formas de relacionarse con los demás (Carretero, 2008) y la construcción de relaciones interpersonales positivas a través de la cohesión grupal e institucional (Ortega, 2006). (Hernández de la Toba, 2019, Conceptualización de la Convivencia Escolar: propuesta teórica holística)

Lo anterior resalta la importancia de la convivencia como un sistema de normas y prácticas compartidas que facilitan una vida en comunidad más satisfactoria. En este contexto se implica un proceso activo de aprendizaje y adaptación en el que los individuos desarrollan habilidades para relacionarse de manera efectiva con los demás. La convivencia implica la construcción de relaciones interpersonales positivas, lo que requiere esfuerzo y dedicación por parte de todos.

En esta actividad, se ha observado un considerable nivel de convivencia e interacción entre todos los compañeros. Aunque no se ha alcanzado un nivel óptimo en este aspecto, se ha evidenciado un progreso notable. Este progreso se ha reflejado en la reducción de las peleas e insultos entre los compañeros. Es importante destacar que, si bien aún persisten algunas tensiones y conflictos, la actividad ha contribuido a crear un ambiente más amigable y respetuoso entre los alumnos.

Es crucial reconocer que la convivencia no se alcanza de manera instantánea, sino que es un proceso gradual que requiere tiempo y esfuerzo por parte de todos los involucrados. El hecho de que se haya observado una disminución en desacuerdos entre los alumnos sugiere que los compañeros están tomando conciencia de la importancia de mantener relaciones saludables y respetuosas entre sí más porque fue su último año de escuela.

Aunque aún queda trabajo por hacer, debo destacar que el progreso evidenciado en esta actividad fue alentador ya que se están sentando las bases para una convivencia más armoniosa y colaborativa en los alumnos y aunque ya no sea con los mismos compañeros esta se puede llevar a su siguiente etapa. Es importante continuar fomentando la comunicación abierta, el respeto mutuo y la resolución pacífica de conflictos para seguir avanzando en esta dirección.

3.6 Las doce uvas

A través del desarrollo de estas actividades, se observaron variaciones en el desempeño de los alumnos, sin embargo, se mantuvo una constante búsqueda del objetivo central: fomentar el autoconocimiento y fortalecer la convivencia entre los estudiantes. Con el transcurso de las actividades, se evidenció un progreso notable en el rendimiento de los alumnos.

Este avance no se limitó únicamente a las intervenciones directas, sino que también se procuró integrar el objetivo de manera continua en el día a día de las sesiones. Se emplearon actividades en equipo, dinámicas diseñadas para potenciar las habilidades individuales de los alumnos, y diversas estrategias destinadas a promover la interacción y el entendimiento mutuo entre los participantes.

Sustentando lo anterior se encontró que “La convivencia escolar permite el desarrollo integral de los niños y jóvenes en su proceso de integración a la vida social, en la participación responsable en la vida ciudadana y en el desarrollo de su propio proyecto de vida”.(Berra y Dueñas, Convivencia escolar y habilidades sociales)

Lo anterior resalta la importancia de la convivencia escolar en el desarrollo integral de los niños y jóvenes, especialmente en la etapa preadolescente. La convivencia escolar no solo implica interactuar con compañeros y docentes, sino también aprender a relacionarse de manera positiva en un entorno social más amplio.

Algo importante que debemos de conocer es sobre la participación responsable en la comunidad escolar ya que prepara a los estudiantes para su futura integración en la vida ciudadana. Además, enfatiza la importancia del autoconocimiento y el desarrollo del propio proyecto de vida, lo que implica que los alumnos deben reflexionar sobre sus intereses, valores y metas personales

mientras aprenden a convivir de manera armoniosa con los demás en el contexto escolar.

El 21 de marzo de 2024, se llevó a cabo esta última intervención con el propósito de promover el autoconocimiento en los niños, incentivándolos a reconocer sus propias virtudes y aquellas percibidas por sus compañeros. Este enfoque busca fortalecer la percepción que los niños tienen de sí mismos, lo que puede tener un impacto positivo en su desarrollo personal y social. Además, la intervención también tuvo como objetivo fomentar valores fundamentales como el compañerismo, el respeto y la amistad entre los participantes, lo que contribuye a crear un ambiente de cooperación y apoyo mutuo entre los mismos.

La actividad se llevó a cabo de la siguiente manera: (Anexo 18)

- Los alumnos recortaron 12 círculos de color morado o verde, representando uvas.
- Posteriormente, debían pegarlos de manera que formaran una docena de uvas juntas.
- En seis de las uvas, los alumnos escribieron sus sueños, intereses o aquello con lo que se identifican. Mientras que, en las otras seis, sus compañeros escribieron aspectos positivos que aprecian de ellos, como fortalezas o cualidades admirables.
- Una vez completadas todas las uvas, los alumnos observaron y reflexionaron sobre los comentarios de sus compañeros.

La actividad se estructuró en varias secciones distintas. En primer lugar, los participantes llevaron a cabo la elaboración de sus "uvas", recortando y pegándolas. Posteriormente, iniciaron la fase de autorreflexión, mediante la descripción de sí mismos. Seguido, se dieron a la tarea de describir a sus compañeros, en un proceso en el cual intercambiaron las "uvas" para que diferentes alumnos pudieran escribir en las de los demás. Por último, se llevó a cabo una etapa de reflexión personal, en la cual leían sus uvas.

La duración prevista para la sesión era de una hora, sin embargo, se extendió debido al tiempo que los alumnos dedicaron a la elaboración de sus "uvas". Este contratiempo reveló un punto de inflexión en la dinámica de la actividad. A pesar de tratarse simplemente de la realización de "uvas", cada estudiante mostró una expresión única, evidenciando la manifestación de su creatividad e individualidad incluso en un contexto aparentemente limitado. Este aspecto destacado reflejó la capacidad de los participantes para imprimir su propio estilo y personalidad, otorgando así un valor añadido a la experiencia colectiva.

Al finalizar la elaboración de sus "uvas", se les mencionó a los alumnos que en seis de ellas debían plasmar aspectos positivos sobre sí mismos, así como sueños, gustos, frases motivadoras, entre otros elementos significativos para ellos. Este proceso se desarrolló de manera ágil, ya que los estudiantes, sin necesidad de solicitar orientación ni a mí ni a sus compañeros, comenzaron a recordar, reflexionar y escribir de inmediato (Anexo 19). Sin embargo, se observó que la mayoría de los alumnos lograron completar hasta cuatro o cinco aspectos, encontrándose con dificultades al decidir qué incluir en las últimas "uvas". Esta situación llevó a algunos estudiantes a solicitar la ayuda de la docente, quien proporcionó sugerencias e ideas para finalizar la actividad de manera satisfactoria.

Siendo esto un momento en el que se resaltó la importancia del apoyo en el proceso de reflexión y autoconocimiento de los alumnos, así como la necesidad de fomentar la autonomía y la creatividad en la expresión personal. Se menciona la necesidad de contar con la orientación adecuada para facilitar la comprensión de uno mismo y el desarrollo de habilidades reflexivas, en este caso del docente-alumno.

Además, se hace hincapié en la importancia de promover la autonomía, es decir, la capacidad de los alumnos para tomar decisiones por sí mismos y asumir responsabilidades en su proceso de crecimiento personal. Asimismo, se destaca la

necesidad de fomentar la creatividad en la expresión personal, permitiendo que los estudiantes exploren y desarrollen su identidad de manera única y original.

Durante el intercambio de las "uvas", pude observar un cambio significativo en la actitud de los alumnos. Contrario a experiencias pasadas, donde algunos manifestaban incomodidad entre ciertos compañeros, en esta ocasión noté que no surgieron problemas significativos al respecto.

Este cambio resultó especialmente alentador, ya que demuestra un progreso notable del grupo. El hecho de que los estudiantes ya no expresaran quejas ni mostraran gestos de disgusto ante la asignación de sus compañeros indica una mayor aceptación y tolerancia entre ellos.

“Según Park y Peterson (2003) las relaciones positivas tienen un papel fundamental en el logro del bienestar. En la misma línea, Reis y Gable (2003) consideran que las relaciones sociales pueden ser la fuente más importante de satisfacción con la vida y el bienestar”. (Lacunza y Contini, Relaciones interpersonales positivas: los adolescentes como protagonistas, 2016)

El planteamiento de Park y Peterson acerca de la importancia de las relaciones implica que la calidad de las interacciones sociales puede tener un impacto directo en la salud emocional y psicológica de los preadolescentes.

Por otro lado, la postura de Reis y Gable refuerza la idea de que las relaciones sociales juegan un papel fundamental en el bienestar general. Al considerarlas como una de las principales fuentes de satisfacción con la vida, destacan la importancia de las conexiones interpersonales en la percepción de la felicidad y el bienestar.

De esta manera se puede observar que las relaciones positivas no solo ofrecen apoyo emocional, sino que también pueden proporcionar un sentido de

pertenencia y significado, elementos clave para una convivencia saludable y satisfactoria en la etapa en la cual se encuentra el alumno.

Al observar cómo los alumnos escribían en las "uvas" de sus compañeros (Anexo 20), noté que dedicaban tiempo a reflexionar antes de plasmar sus pensamientos. Se les otorgó total libertad para expresarse y poner lo que consideraran apropiado. Al revisar varias de estas "uvas", pude notar que los estudiantes destacaban los logros y cualidades de sus compañeros, lo que evidenciaba un sentimiento de compañerismo, aunque no siempre lo manifestaran explícitamente.

Durante el análisis de mi diagnóstico, mencioné un caso particular relacionado con Gabriel (ver Anexo 4), quien expresó en sus respuestas que él en el aula vivía de burlas y rechazo por parte de sus compañeros. Sin embargo, desde que iniciaron las intervenciones, observe que Gabriel intentó acercarse más a sus compañeros, y estos no les ponían obstáculos.

Se resaltó mucho el cambio de actitud tanto de Gabriel como de sus compañeros ya que este fue evidente y prometedor. Este caso ilustra cómo las intervenciones pudieron influir positivamente en las dinámicas sociales del aula, facilitando la inclusión y promoviendo el compañerismo entre los alumnos.

En mi primera intervención, me enfrenté a una dificultad notable en la relación entre los compañeros Gabriel y Julieta. Julieta mostraba un claro desacuerdo con Gabriel, lo que complicaba la dinámica del grupo. Sin embargo, a través de las intervenciones y de actividades diarias en las que intenté fomentar la interacción entre ellos, noté una mejoría gradual en su relación.

A pesar de que al principio Julieta mostraba resistencia e incluso enojo al intentar relacionarse con Gabriel, con el paso del tiempo esta actitud fue desapareciendo. Es posible que esta transformación se debiera a la familiaridad que

surgía entre ellos o simplemente al hecho de que optaron por no hacer más comentarios al respecto. Este proceso ejemplifica cómo las intervenciones continuas y el fomento de la interacción pueden contribuir a mejorar las relaciones interpersonales en el aula, promoviendo un ambiente más inclusivo y armonioso.

Después de que los alumnos completaron las diferentes "uvas", me las entregaron para su distribución. Una vez que todas estuvieron listas, las devolví a sus respectivos propietarios. Durante el momento en que los estudiantes las leyeron, pude observar expresiones de alegría y risas.

Como docente, opté por no leer lo que se había escrito en las "uvas", ya que quería respetar la privacidad entre los alumnos. La reacción de alegría y risas me lleva a pensar que estos momentos fueron provocados por recuerdos compartidos o mensajes positivos que se intercambiaron entre ellos durante la actividad. Esto refuerza la idea de la importancia de promover un ambiente de confianza y respeto mutuo en el aula, donde los estudiantes puedan compartir libremente sus pensamientos y sentimientos.

Tras asignar un tiempo a los alumnos para la lectura de sus uvas, la actividad culminó con un diálogo colectivo. Este se centró en una pregunta fundamental: ¿Qué emociones experimentaron al revisar sus uvas? Aunque no todos los alumnos participaron activamente en la discusión, aquellos que lo hicieron compartieron reflexiones reveladoras. Uno de ellos expresó sorpresa y agrado al descubrir que sus compañeros tenían conocimientos sobre él y lo recordaban con afecto. Otro manifestó su aprecio por los comentarios recibidos. Un tercero reveló su asombro al percatarse de la atención que sus compañeros le brindaban, incluso en aspectos desconocidos para él mismo. Estos testimonios dan a entender la importancia del reconocimiento y la conexión interpersonal entre los alumnos, cosa que yo desconocía ya que actividades como estas no son tan frecuentes.

Afirmar categóricamente que estas cinco intervenciones diversas lograron un autoconocimiento del 100% vinculado a la convivencia es una generalización que merece un análisis más profundo. En primer lugar, el proceso de conocimiento de uno mismo es continuo y dinámico; nuestros gustos, disgustos e intereses evolucionan a lo largo de la vida. Además, en lo que respecta a la convivencia, es natural experimentar altibajos, ya que cada día en un entorno como un salón de clases puede ser diferente al anterior.

Es importante reconocer que, al inicio del ciclo escolar, algunos alumnos podrían haber manifestado actitudes de desapego, expresando deseos de salir del grado y separarse de sus compañeros. Sin embargo, a medida que se implementaron actividades como la que se describió, durante mis prácticas docentes, se observó una notable mejora en la actitud y el comportamiento de los estudiantes.

A través de estas actividades repetidas y su aplicación diaria pude percatarme que los alumnos comenzaron a comprender y experimentar diversas dinámicas, como el valor del compañerismo para crear un ambiente propicio para el aprendizaje, la importancia de una actitud positiva y la capacidad de desplegar sus habilidades individuales de manera espontánea. Este proceso refleja una transformación significativa en ellos sobre la percepción y su comportamiento, evidenciando un progreso en su desarrollo personal y social.

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Trabajar en este documento me permitió comprender y aprender cómo el autoconocimiento para la mejora de la convivencia impacta de manera significativa en los alumnos, sobre todo porque se encuentran en la cercanía de la etapa de la adolescencia.

Asimismo, considero que los resultados obtenidos a lo largo de mi trabajo en este documento han sido positivos, dado que los cambios observados en mis alumnos de sexto grado han beneficiado tanto su desarrollo personal como su interacción social. Una de mis metas más destacadas fue el promover una buena convivencia, lo cual se reflejó en la disminución de conflictos y exclusiones entre los compañeros de grupo.

A pesar de que presento mis resultados de manera positiva, esto no implica que mi trabajo haya sido realizado con un éxito absoluto o con una efectividad del 100%. Es importante reconocer que durante y después de la ejecución de mis acciones se presentaron contratiempos y desafíos que afectaron el desarrollo del proyecto. Estos obstáculos formaron parte del proceso y deben ser considerados al evaluar el desempeño y los logros obtenidos.

Principalmente, me costó mucho trabajo el tema de la convivencia, ya que los alumnos no querían trabajar en parejas o equipos a menos que fuera con sus amigos. Uno de mis objetivos era que salieran de su zona de confort y se dieran la oportunidad de conocer a los demás compañeros. Considero que esta experiencia también les serviría para el tema de autoconocimiento, ya que interactuar con personas distintas puede enriquecer su perspectiva y habilidades sociales.

Al trabajar con compañeros diferentes, los alumnos tienen la oportunidad de descubrir nuevas formas de pensar y de enfrentar problemas, lo que puede contribuir significativamente a su desarrollo personal. Además, este tipo de

interacción fomenta la empatía y la comprensión, permitiéndoles ver el mundo desde otras perspectivas y reconocer la importancia de la diversidad.

La realización de diversas actividades como lo fue la implementación de mi Plan de Acción en torno a mi tema y el seguimiento que se fue dando a lo largo de mis clases, recalcando que mis alumnos no estaban completamente acostumbrados a este nuevo ritmo de trabajo en donde la convivencia fuera algo primordial tomando en cuenta su bienestar, logró obtener mejoras progresivas, actividad tras actividad.

Además, destaco que el enfoque no se limitó a realizar una actividad y luego esperar a la siguiente. Mi objetivo principal fue fomentar el trabajo colaborativo en mis clases diarias. Pude observar los resultados de este enfoque a través de los proyectos realizados, ya que la colaboración era esencial para la entrega exitosa de cada proyecto. Aproveché esta necesidad de cooperación para mantener una dinámica constante y así evitar interrupciones prolongadas, asegurando de esta manera que los estudiantes se acostumbraran a trabajar en equipo de manera continua y efectiva.

Cada actividad realizada contribuyó a que los alumnos se adentraran en el tema y adquirieran las bases fundamentales para un buen inicio de autoconocimiento para enfrentar la adolescencia, trabajando en conjunto con el desarrollo de habilidades para una convivencia positiva.

Debemos recordar que el objetivo general de este documento de investigación fue:

- Diseñar, aplicar y analizar un plan de acción pedagógica para favorecer el autoconocimiento de los alumnos y mejorar la convivencia en el aula.

Tomando en cuenta lo anterior se abre la siguiente interrogante: ¿Realmente favoreció el autoconocimiento para mejorar las actitudes y la convivencia? En

respuesta, basándome en la observación del grupo de sexto grado desde el inicio y el recorrido dado del ciclo escolar, puedo afirmar que se vieron mejoras significativas, destacando un cambio notable en las actitudes de los estudiantes en donde la convivencia se volvió más armoniosa y, lo más importante, que la exclusión del compañero Gabriel desapareció por completo.

Después de lo mencionado anteriormente, quiero destacar un punto muy importante, los cambios en las actitudes de los alumnos a lo largo de las actividades podrían interpretarse de diversas maneras. Si bien las intervenciones fueron beneficiosas para ellos, también es posible considerar que algunos cambios podrían haber sido motivados por el deseo de evitar ser regañados y así optar simplemente por mantener un ambiente más armonioso

El tema de la convivencia es un proceso continuo que comienza desde el primer día al entrar a un aula y nunca deja de ser relevante. A lo largo de este camino, siempre es relevante que haya altibajos, pero la decisión de abordar este tema surgió debido a los cambios que experimentaron los alumnos al entrar en la preadolescencia, lo cual fue muy evidente dentro del grupo.

Reconocí que, si quería restaurar la armonía en la convivencia, como la que tenían cuando estaban en 5to grado, tenía que empezar por lo personal. Por esta razón, decidí también abordar el tema del autoconocimiento, entendiendo que para lograr relaciones positivas con los demás, primero se debe de trabajar con uno mismo.

Desglosando también los objetivos específicos como primer lugar se encuentra:

- Favorecer el autoconocimiento en los alumnos de 6° C para la mejora de la convivencia dentro del grupo.

Al abordar el primer objetivo, puedo afirmar que el progreso fue evidente, aunque no completamente alcanzado, ya que el autoconocimiento es un proceso continuo que se desarrolla a lo largo de la vida, pues tanto niños como adultos están en constante descubrimiento de sí mismos, pero a medida que avanzaban los días, se hacía evidente el progreso de los alumnos, quienes demostraban un compromiso activo para mejorar la convivencia en su grupo. Su disposición y esfuerzo fueron fundamentales para lograr este avance, destacándose en su capacidad de trabajar juntos.

Como segundo y último objetivo, pero no menos importante se encuentra:

- Diseñar actividades que favorezcan la convivencia en el grupo mediante la mejora de actitudes.

Con este objetivo, me centré más en lo que como docente podría lograr ya que, aunque trabajaba diariamente con mi grupo, no le daba tanta importancia al autoconocimiento y la convivencia, pensando que no eran problemas relevantes. Sin embargo, al darme cuenta de la necesidad de abordar estos temas, en donde debía de diseñar actividades enfocadas en el autoconocimiento, la convivencia y la mejora de actitudes se convirtió en un desafío para mí. El diseño debía ser meticuloso para garantizar una mejora en cada alumno y en el grupo en general, y para que las actividades no fueran percibidas como simples actividades más.

La elaboración de este documento representó un desafío personal, especialmente porque era la primera vez que me enfrentaba a este tipo de tarea. Cada apartado que completaba me llevaba a ampliar mis conocimientos y a adquirir nuevas habilidades.

Me di cuenta de que estar al frente de un grupo no es una tarea sencilla, pero tampoco es imposible. El proceso que llevé de plasmar mis experiencias y obstáculos obtenidos a lo largo de un lapso de tiempo en este documento me brindó

la oportunidad de hacer un recuento de lo que he logrado hasta ahora y también identificar áreas en las que puedo mejorar.

Cada tema del cual se habla en este documento se hizo evidente para mí gracias a la reflexión profunda que llevé a cabo y a mis experiencias obtenidas en el aula estando yo frente a un grupo. Los avances y obstáculos experimentados tanto por mis alumnos como por mí, así como la capacidad para abordarlos y encontrar soluciones (o buscar ayuda cuando era necesario), fueron momentos cruciales para autoevaluar si el camino que estaba siguiendo era el correcto.

En este sentido, puedo afirmar que estoy en el camino adecuado, comprendiendo que al igual que como los alumnos, cada docente también tiene su propio ritmo en cuanto al aprendizaje y desarrollo en este caso profesional, en donde sea fundamental que se cumplan los objetivos deseados.

En cuanto a mis hallazgos, destacó que la experiencia adquirida se dio a través de la investigación, las prácticas realizadas y las habilidades obtenidas durante mi indagación en torno a mi tema. Además, resaltó que estos hallazgos se enriquecieron y se fueron dando mediante la aplicación del ciclo reflexivo de Smith, el cual me permitió examinar mi documento desde una perspectiva nueva y detallada. A través de este ciclo pude describir, informarme, confrontar y reconstruir mi comprensión del tema.

Recomiendo mucho el abordar este tema en cualquier nivel escolar, ya que el autoconocimiento abre un amplio camino de posibilidades para los alumnos, en donde les proporciona herramientas esenciales para enfrentar los desafíos que les presenta su entorno, como en mi caso lo fue durante la transición de mis alumnos hacia la adolescencia.

Además, considero que el hablar de la convivencia es igualmente algo importante, ya que trabajar en armonía es fundamental para el desarrollo personal

y social en las personas. Promover un ambiente de respeto y colaboración no solo mejora la dinámica dentro de un aula, sino que también prepara a los alumnos para interactuar de manera positiva en la sociedad.

Concluyo destacando que este documento ha sido fundamental para mi crecimiento tanto a nivel personal como profesional. Las dudas que surgieron durante mi proceso fueron abordadas gracias a mis jornadas de prácticas, mis observaciones y las sesiones de asesoría, entre otras. Este documento me permitió identificar tanto mis fortalezas como mis áreas de oportunidad, lo que me brinda la oportunidad de mejorar mi desempeño como docente en el futuro.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Revistas

Tejeda González, J. L. (2005). La búsqueda de la identidad. Revista Interamericana de Educación de Adultos, 27(2), 172–186. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457545128008>

Artículos

Bausela Herreras, E. (2004). La docencia a través de la investigación-acción. Revista Iberoamericana De Educación, 35(1), 1–9. <https://doi.org/10.35362/rie3512871>

Armenia, Quindío (2018). Ambientes escolares: un espacio para el reconocimiento y respeto por la diversidad (scielo.org.co), de [https://www.bing.com/search?pglt=675&q=Ambientes+escolares%3A+un+espacio+para+el+reconocimiento+y+respeto+por+la+diversidad+\(scielo.org.co\)&cvid=dc25158c6f3d4aa28f78aa80f6c713da&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUyBggAEEUYOdIBBzM1OGowajGoAgCwAgA&FORM=ANNTA1&PC=HCTS](https://www.bing.com/search?pglt=675&q=Ambientes+escolares%3A+un+espacio+para+el+reconocimiento+y+respeto+por+la+diversidad+(scielo.org.co)&cvid=dc25158c6f3d4aa28f78aa80f6c713da&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUyBggAEEUYOdIBBzM1OGowajGoAgCwAgA&FORM=ANNTA1&PC=HCTS)

Páginas web

Chaparro-Montaña, D. C. (2019) - Educar para La Sana Convivencia. Educación y Ciencia, (23), 207-218. (s/f). Scribd. Recuperado el 20 de mayo de 2024, de <https://es.scribd.com/document/628831396/Chaparro-Montana-D-C-2019-Educar-para-la-Sana-Convivencia-Educacion-y-Ciencia-23-207-218>

Cruz, Mesa, Librada, y Bautista Díaz. (2019). Convivencia y bienestar: categorías necesarias para la educación positiva. Revista Universidad y Sociedad, 11(4), 177-183. (02 de septiembre de 2019) . Recuperado en 22 de mayo de 2024, de

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S221836202019000400177&lng=es&tlng=es.

De La Educación, D. P. E. (2022). "Indagando dentro y fuera de mí: programa de intervención para el desarrollo de la competencia socioemocional en preadolescentes." Idus.us.es. Recuperado el 23 de mayo de 2024, de <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/141565/indagando%20IDENTRO%20Y%20FUERA%20DE%20M%C3%8D%20PROGRAMA%20DE%20INTERVENCION%20PARA%20EL%20DESARROLLO%20DE%20LA%20COMPETENCIA%20SOCIOEMOCIONAL%20EN%20PREADOLESCENTE.pdf?sequence=1>

DOF - Diario Oficial de la Federación. (2018). Gob.mx. Recuperado el 12 de enero de 2024, de https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5533902&fecha=03/08/2018

Eduardo, J. (s/f). Reflexionar sobre la práctica. MEJOREDU. Recuperado el 23 de mayo de 2024, de <https://entredocentes.mejoredu.gob.mx/entredocentes/reflexion-sobre-la-practica/reflexionar-sobre-la-practica>

Educrea. (2012, septiembre 27). Convivencia escolar y habilidades sociales. Educrea; Educrea Capacitación. <https://educra.cl/convivencia-escolar-y-habilidades-sociales/>

Mansilla, M. (2020, septiembre 16). Autoconocimiento: qué es, características y cómo reforzarlo. TuInfoSalud. <https://www.tuinfosalud.com/articulos/autoconocimiento/>

PsicoAlmería. (2023, febrero 20). Las relaciones sociales y su importancia. pymOrganization. <https://psicologiaymente.com/social/relaciones-sociales-su-importancia>

Tejada. (2005). El trabajo por competencias en el *prácticum*: cómo organizarlo y cómo evaluarlo. Recuperado el 23 de mayo de 2024, de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412005000200013

Zambelli, R. (2022, julio 4). Plan de acción: qué es, ventajas, metodologías y cómo hacerlo. Blog | Checklist Fácil. <https://blog-es.checklistfacil.com/plan-de-accion/>

Informes/ reportes

Escobedo, P. S. (s/f). Discapacidad, familia y logro escolar. Rieoei.org. Recuperado el 22 de mayo de 2024, de <https://rieoei.org/historico/deloslectores/1538Escobedo.pdf>

Rocha, (2020) El autoconocimiento: herramienta clave de la educación socioemocional para la gestión de los conflictos escolares. Recuperado el 23 de mayo de 2024, de <https://1library.co/document/y8gww254-autoconocimiento-herramienta-clave-educaci%C3%B3n-socioemocional-gesti%C3%B3n-conflictos-escolares.html>

Documentos PDF

DGESUM. (2018) Orientaciones académicas para la elaboración del trabajo de titulación. Recuperado el 23 de mayo de 2024, de https://dgesum.sep.gob.mx/storage/recursos/Planes%202018/WtKlvvLCBb-Orientaciones_trabajo_titulacion.pdf

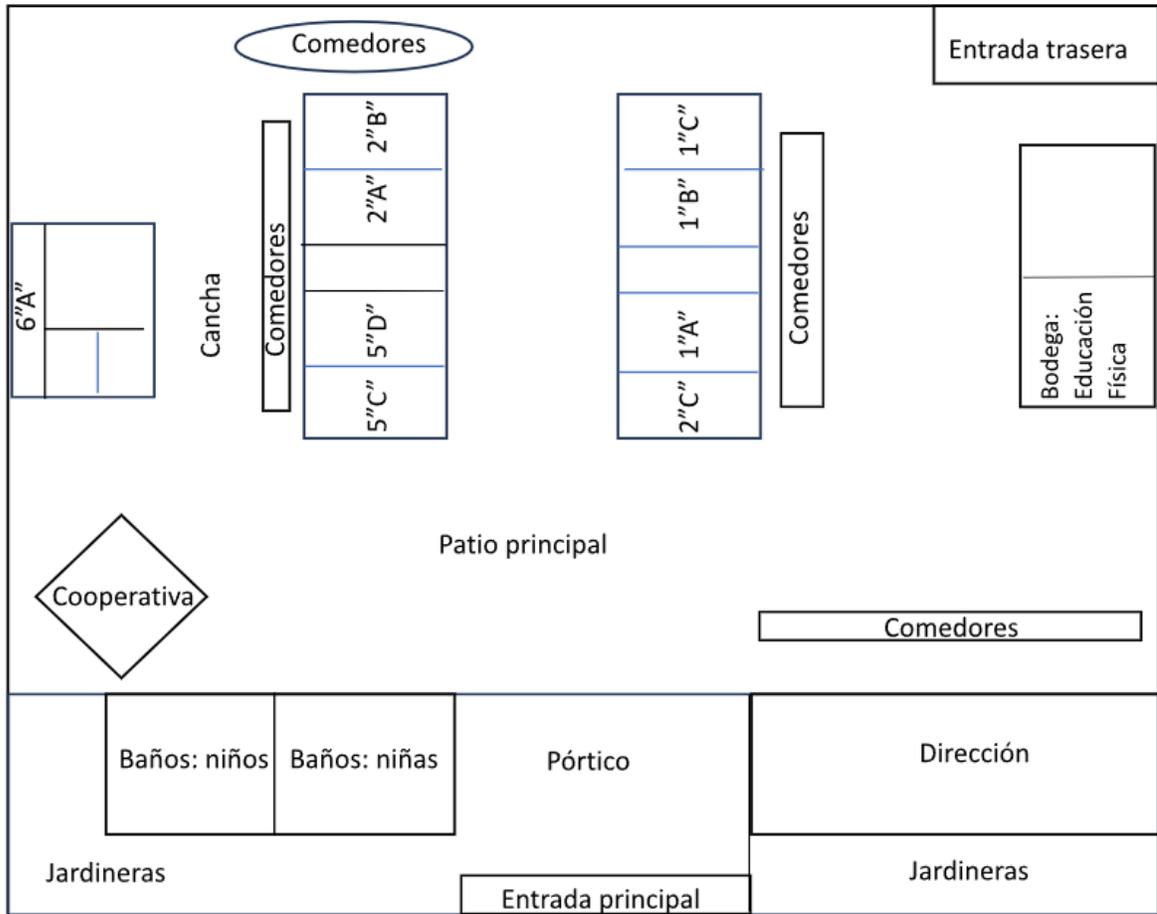
Escudero. (2022). La Convivencia en Secundaria: Propuestas de Mejora basadas en la Perspectiva del Alumnado. Recuperado el 15 de abril de 2024, de

<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/56962/TFML606.pdf?sequence=1&jsAllowed=y>

SEP. (2019). La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas. Gob.mx. Recuperado el 23 de mayo de 2024, de <https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientacio%C3%ADn%20pedago%C3%ADgica.pdf>

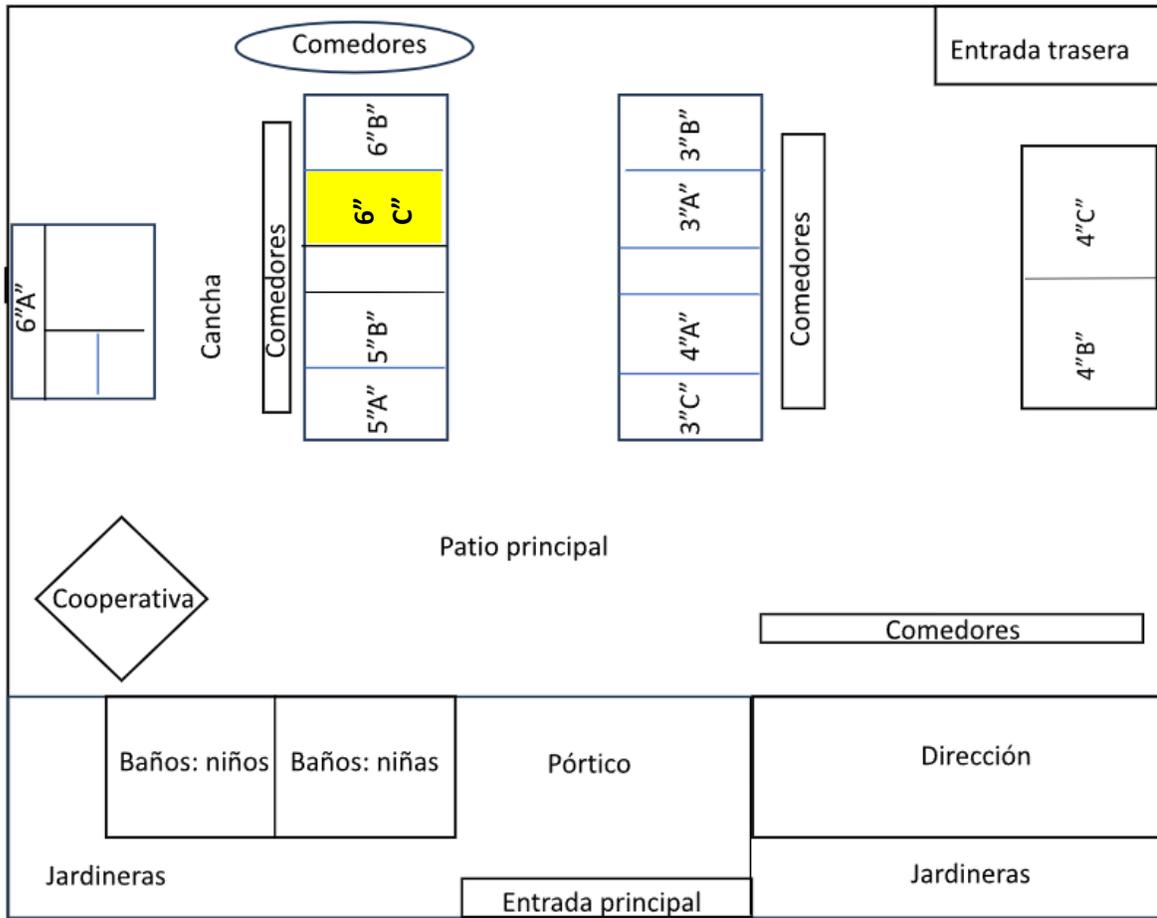
VI. ANEXOS

ANEXO 1



Croquis, planta baja de la Escuela Primaria Plan de San Luis

ANEXO 2



Croquis, planta alta de la Escuela Primaria Plan de San Luis

ANEXO 3



Salón del grupo 6° "C"

ANEXO 4

Docente en formación: Angela Nohemi Salazar Flores

Nombre: _____

Fecha: _____

Grado: 6 Grupo: C

Consigna: Responde las siguientes preguntas, recuerda que no hay respuestas incorrectas.

1. De las siguientes situaciones cuál te hace más feliz:
 - a) Ir a la escuela
 - b) Estar en mi casa
2. ¿Te resulta difícil participar en clase?
 - a) Si
 - b) No
3. ¿Te sientes a gusto con tus compañeros de clase?
 - a) Si
 - b) No
4. ¿Alguna vez te has sentido excluida o excluido de tu grupo?
 - a) Si
 - b) No
5. ¿Tus padres siempre toman en cuenta tus sentimientos?
 - a) Si
 - b) No
6. De tu etapa de quinto a sexto grado ¿Has notado diferencias en ti? ¿De qué manera? (Puedes escoger más de una opción)
 - a) En mi cuerpo
 - b) En mis estados de ánimo
 - c) En mis gustos
7. Si te encuentras en un problema y quieres un consejo ¿Quién crees que sería la persona indicada?
 - a) Mi mamá o papá
 - b) Mi amigo o amiga
 - c) Mi maestra

Docente en formación: Angela Nohemi Salazar Flores

8. ¿Cuántos amigos tienes en la escuela?

9. Cómo es la relación con: (Marca con una X)

	Buena	Regular	Mala
Compañeros del salón			
Con tu maestro			

10. ¿Alguna vez dentro del salón de clase o la escuela has recibido (marca con una X)

	Si	No
Agresiones		
Comentarios negativos hacia ti		
Insultos		
Excluirte de actividades como trabajos en equipos		
Ayudado con trabajos		
Juntarte en los recreos		
Animarte y motivarte		

Imagen del examen diagnóstico aplicado a alumnos de sexto grado.

ANEXO 5

2 mates 1970 1970

10. Cómo es la relación con: (Marca con una X)

	Buena	Regular	Mala
Compañeros del salón			X
Con tu maestro	X		

11. Alguna vez dentro del salón de clase o la escuela has recibido (marca con una X)

	Si	No
Agresiones	Si	
Comentarios negativos hacia ti	Si	
Insultos	Si	
Excluírte de actividades como trabajos en equipos	Si	
Ayudado con trabajos	Si	
Juntarte en los recreos		no
Animarte y motivarte		no

Respuestas del alumno Gabriel

ANEXO 6

CONFLICTOS EN EL SALÓN

Para mí, el mayor conflicto que sufro es el rechazo de mis compañeros hacia mí.

Les cuento un poco de los muchos rechazos que sufro:



A la mayoría de mis compañeros les caigo mal, y casi desde el inicio de clases he tenido mucho problema con 1 de mis compañeras y suele ser cansada esa situación.



Suelen burlarse mucho por mi físico, me preguntan: ¿Cuántas hamburguesas me como? Y eso es muy doloroso para mí.



Cada que nos ponen a hacer actividades en clase por equipos me choca que nadie me quiere juntar y casi siempre quedo sin equipo.



Hay veces que al llegar a la escuela andan jugando Fútbol y me quiero unir a ellos pero no me juntan, pues dicen que no se jugar y me tengo que ir a sentar.



Este fin de semana pasado fui a parquecito con 3 de mis compañeros a la hora de la salida y cuando jugábamos a las escondidas y llegó mi turno para contar, ellos se fueron a sus casas y me dejaron ahí contando y buscándolos por mucho rato mientras ellos disfrutaron dejarme ahí.

Estos son sólo pocos de los muchos momentos malos que paso en mi salón de clase, mi yo interior siempre trata de justificar todo lo que pasa, pero de verdad son cosas que te marcan para toda tu vida y si yo pudiera decidir me cambiaría de escuela.

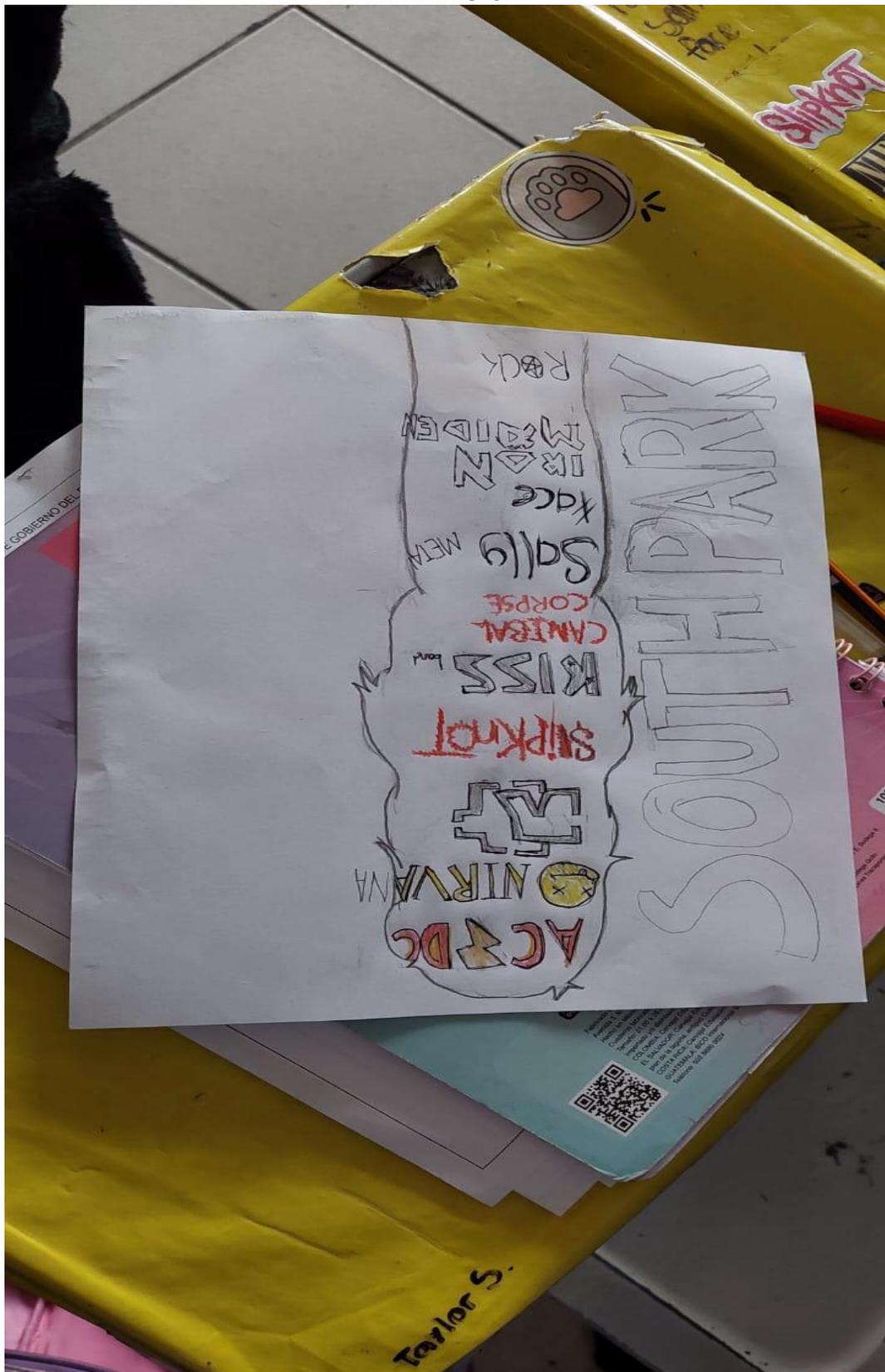
Trabajo del alumno Gabriel

ANEXO 7



Imagen con la silueta

ANEXO 8



Trabajo terminado de un alumno

ANEXO 9



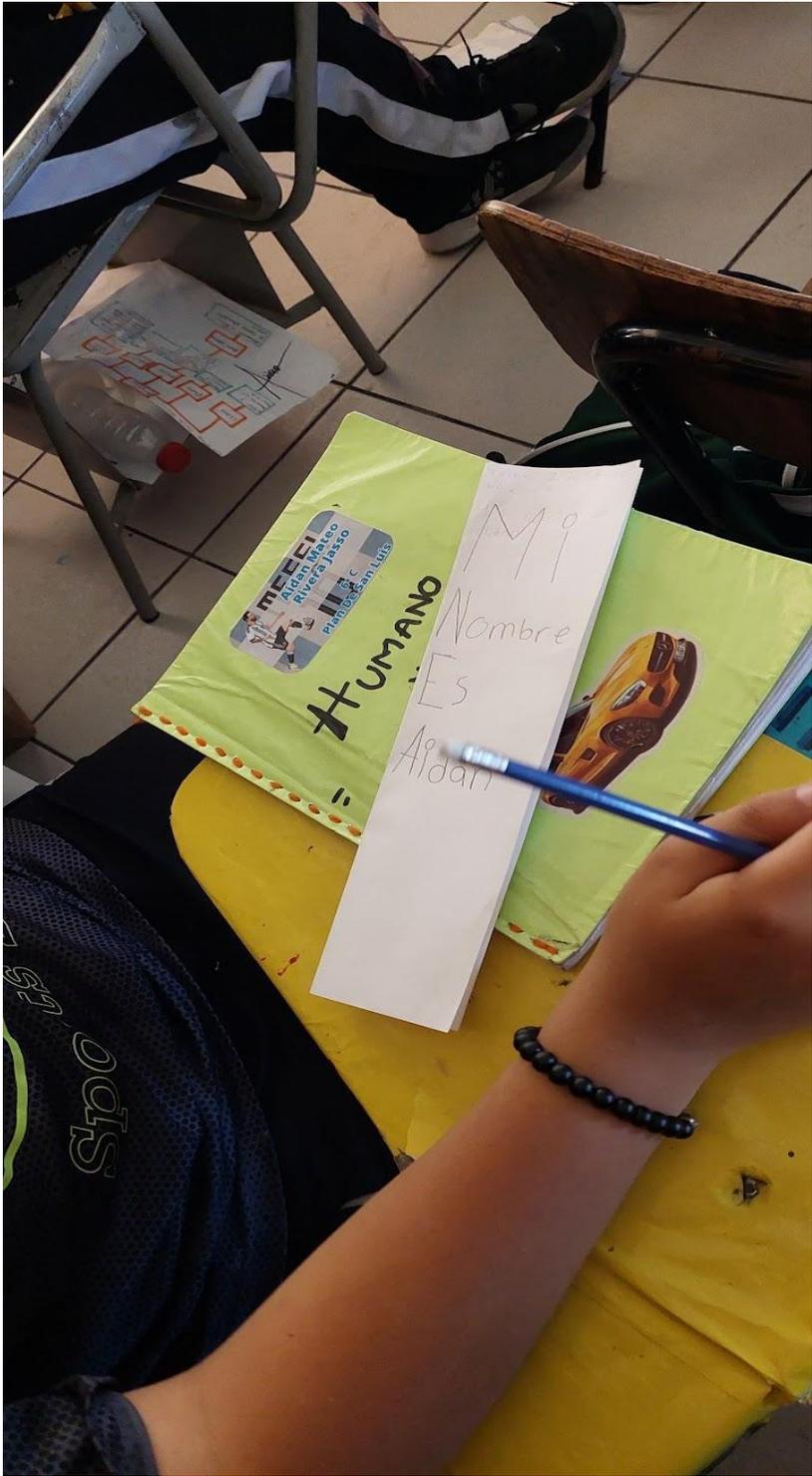
Equipos seleccionados por los mismos alumnos

ANEXO 10



Equipos de la última ronda

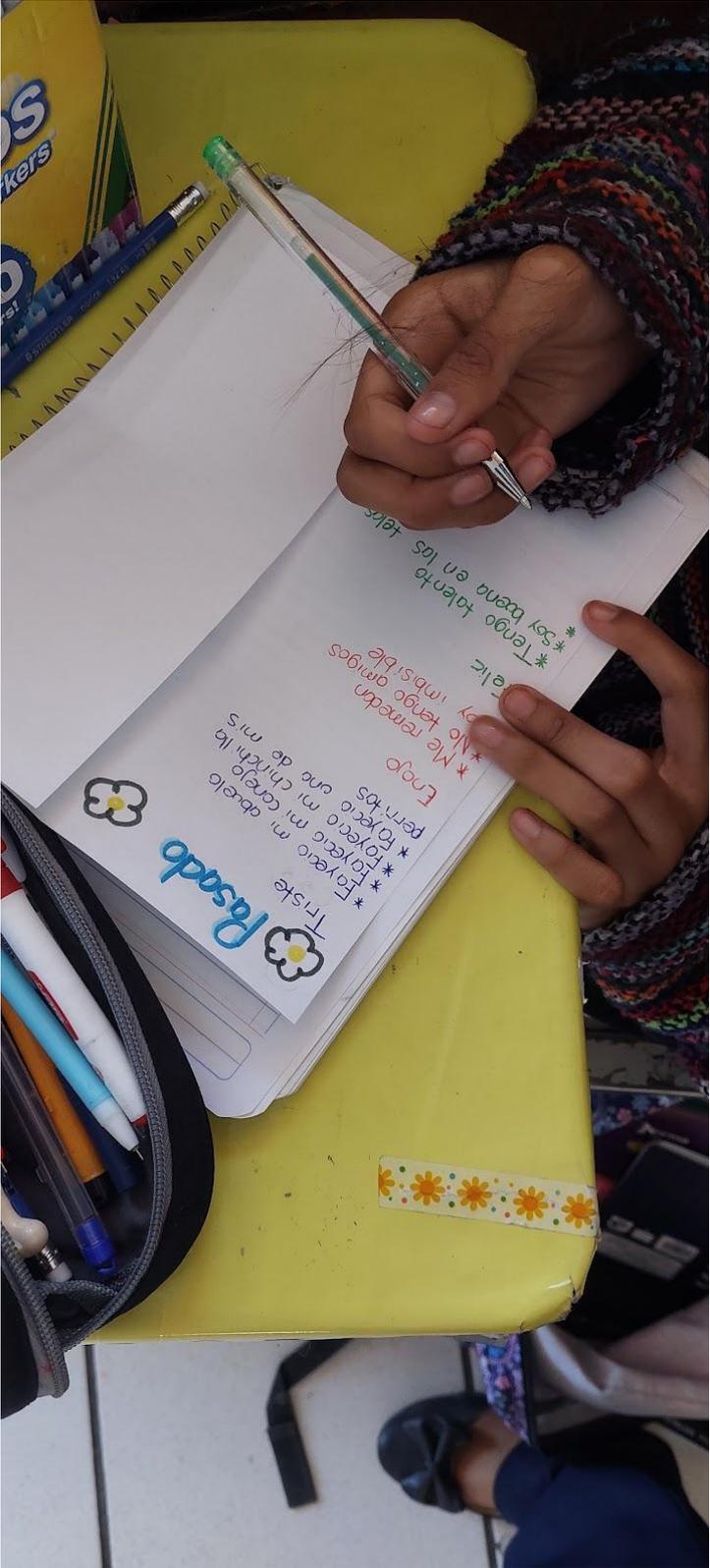
ANEXO 11





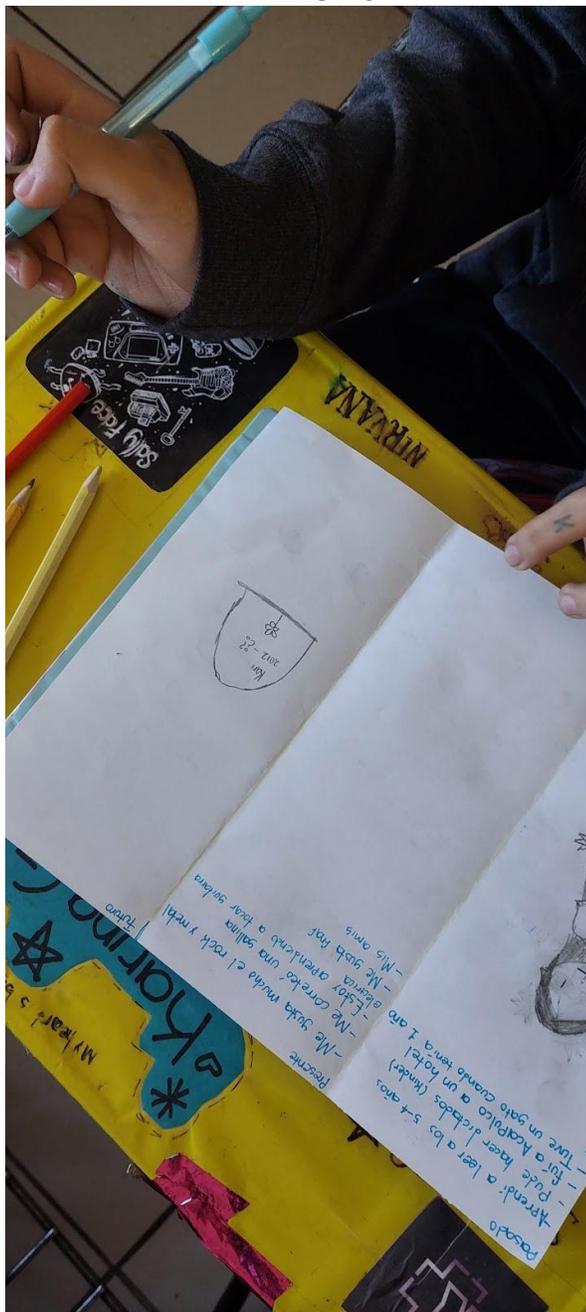
Diferencias entre las portadas del triptico

ANEXO 12



Sección: pasado

ANEXO 13



Sección: futuro

ANEXO 14



Diálogo de experiencias en plenaria sobre lo realizado en su trípico

ANEXO 15



Alumnos mostrando las tarjetas que se usaron a lo largo de la intervención

ANEXO 16



Pares de alumnos (los que respondían las preguntas)

ANEXO 17



Última mitad de la ronda (uso de tarjetas)

ANEXO 18







Diversidad mediante la realización de las “uvas” de cada alumno

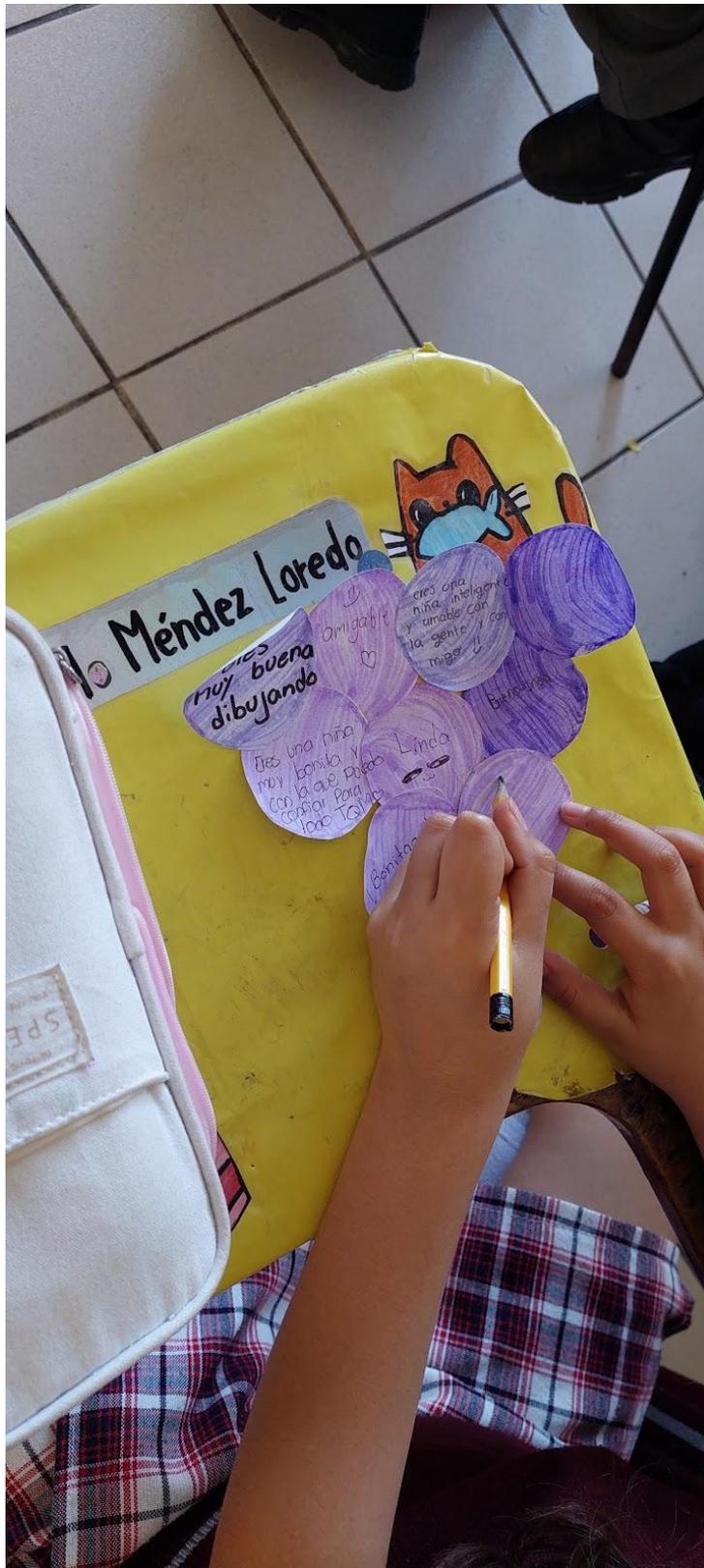
ANEXO 19



Alumnos escribiendo en las “uvas” de diferentes compañeros”

ANEXO 20





Ejemplos de “uvas” de diferentes compañeros